

MEDINA DE SEMANA SANTA 2004 RIOSECO



SAYÓN DEL PASO, JESÚS NAZARENO, DE SANTIAGO.

SEGUNDA ÉPOCA
N.º 17

REVISTA OFICIAL DE
LA JUNTA DE SEMANA
SANTA DE MEDINA
DE RIOSECO

DECLARADA DE INTERÉS
TURÍSTICO NACIONAL
BLASÓN TURÍSTICO
DE LA JUNTA
DE CASTILLA Y LEÓN

MENCIÓN DE HONOR
«RIOSECANO
DEL AÑO 1992»
ILUSTRE AYUNTAMIENTO
DE MEDINA DE RIOSECO



SEMANA SANTA 2004
MEDINA DE RIOSECO

VALLADOLID

DECLARADA DE INTERÉS TURÍSTICO NACIONAL

PRÓLOGO:

EN SEMANA SANTA...

*«Ponte la negra mantilla,
ciñe a tu mano el rosario,
primavera de Castilla,
que está la tarde amarilla
llena de olor del Calvario.*

*Ponte ya, mi primavera,
compuesta, más no enjoyada.
Para tu pena sincera
va mejor tu faz orlada
con la mantilla severa.*

LOPE MATEO

Un año más; una Semana Santa más, pero como siempre ocurre, diferente en el transcurrir de los años. Y mientras se mantienen las tradiciones y costumbres de nuestro pueblo, de nuestras gentes, adaptándose a los nuevos momentos que se han de vivir.

No hay un pueblo en nuestra Castilla que no sienta y viva su Semana Santa. No existe en estas tierras castellanas un pueblo que no tenga un Nazareno, un Crucificado o una Virgen Dolorosa a los que recordar, procesionar o encomendarse en estas fechas. Llegan los días del fraterno amor entre las personas y, en estas sobrias y toscas tierras de hombres y mujeres forjados al frío y al sol mesetario, en la Ciudad de los Almirantes, sus hijos nos preparamos para festejar en la Fe, la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo.

En estos días Medina de Rioseco se trasfigura en Jerusalén y desde el Domingo de Ramos, en donde se conmemora la entrada de Jesús en aquella ciudad santa con gritos de alegría y alabanza hacia el Salvador, hasta el Domingo de Resurrección, en que conmemoramos la victoria de Cristo frente a la muerte y por ello nuestra Redención, la ciudad se viste de penitencia y meditación.

Nos preparamos para participar activamente en los actos religiosos, ritos y procesiones que recuerdan lo acontecido hace siglos. Y



D. ANDRÉS SAN JOSÉ,
VARA MAYOR EN LA PROCESIÓN DE LA PASIÓN.

al igual que el cielo y la tierra se funden en el infinito, los Cofrades de las dieciséis Hermandades que desfilan por las tortuosas y recónditas calles y plazas riosecanas, se funden con sus «Pasos» y al unísono, apretando hombro con hombro, les «sacan» a las calles para representar aquellos hechos, con la ilusión de haber cumplido con uno de los ritos que caracterizan nuestros desfiles procesionales: como símbolo de penitencia, los «Pasos» son llevados a hombros de sus cofrades, con esfuerzo y sacrificio, pero contentos de haberlo hecho, al igual que lo hicieran los que nos precedieron en los tiempos.

Los magníficos y catedralicios templos de Santa María de Mediavilla, Santiago de los Caballeros, Santa Cruz, San Francisco, que importantes arquitectos, escultores, constructores y, principalmente, los riosecanos de entonces, levantaron para dar testimonio de Fe en Cristo, junto con las recónditas calles riosecanas, transformadas en el Camino hacia el Gólgota que Cristo tuvo que recorrer para morir por la salvación de la Humanidad. Salvación esta que en distintas escenas escultóricas de muerte y resurrección, está representada en los Pasos que desfilan en nuestras procesiones, pretendiendo ser la expresión viva y permanente de un pueblo creyente.

Y allí, en nuestras iglesias, cristos y dolorosas salidos de la mano de insignes esculto-



res, avivan nuestras inquietudes y nuestros recuerdos y nos unen en fraterna hermandad bajo una misma advocación. Se han preparado los «Pasos» y, con el ritual de siempre, esperan para ser sacados de su iglesia o capilla para la procesión del Jueves o del Viernes Santo.

Y con ello se cumple la tradición, por la que nuestros desfiles procesionales son símbolos y sentimientos que fluyen en estos días, de forma testimonial y ejemplo para quienes nos visitan y acompañan en estas fechas. Medina de Rioseco se prepara para acoger con cordialidad y amabilidad a todos aquellos que quieran acompañarnos, y los riosecanos nos brindamos para ello a la vez que hacemos un llamamiento a que nos visiten durante estas fechas y, todos juntos, proclamar nuestra Fe en Cristo, Salvador de la Humanidad, testimonio de Paz en un mundo en el que las guerras, la injusticia y las desigualdades, desestabilizan los valores esenciales del ser humano.

Quienes se acerquen hasta nuestra Ciudad, Ciudad de los Almirantes de Castilla, disfrutará con todo aquello por lo que los riosecanos sentimos especial estima: **nuestros «Pasos»**, escultóricas obras de arte salidas de las manos de insignes imagineros como Gregorio Fernández, Juan de Juni, Tomás de Sierra, Díez de Tudanca, Francisco Martínez, etc. Podrán visitar el Museo de Semana Santa, ubicado en la iglesia de Santa Cruz y, sobre todo, al recorrer nuestra ciudad, podrán admirar y deleitarse con su arquitectura: viejas y angostas calles con sus porches, la Rúa Mayor con sus soportales y balconadas; plazas y plazuelas con un renovado recuerdo del ayer.

Nuestra Semana Santa dará comienzo con el acto del Pregón, pieza oratoria que el día 3 de abril, en la iglesia de los PP. Claretianos, pronunciará el periodista y escritor Ilmo. Sr. Don Ángel María de Pablos. Y con la Semana Santa se inicia en Rioseco el ciclo de la nueva



MASCARÓN.
TABLERO DEL PASO DE LA FLAGELACIÓN.

primavera, la esperanza en esos soles y lluvias que harán su maravillosa labor en nuestros campos de tierra y, sin lugar a dudas, en nuestra Tierra de Campos.

Estamos en Semana Santa y pretendemos que Rioseco la vuelva a vivir con sus mujeres y hombres formando un mismo alma; con el sentido ascético y sobrio de que presumimos los hijos de estas tierras y que nuestras calles y plazas sean un solo templo de encuentro en la Fe a Cristo.

Estamos en Semana Santa y nos queremos dirigir, una vez más, a las mujeres y hombres de Rioseco, a aquellos que llegaréis a esta Ciudad a impulsos de vuestra fe o atraídos por el espectáculo dramático y fascinante de la Semana Santa para que Cristo Redentor en la Cruz, sea motivo de nuestra salvación.

Y es por ello que tú, viajero expectante, al visitar la Ciudad de los Almirantes de Castilla, descubrirás las variadas riquezas culturales, de patrimonio civil y religioso, empresarial, de ocio o gastronómicas que la ciudad atesora y que pone a tu disposición para que disfrutes con ello.

Permítanme que desde estas páginas, como ya es habitual, haga llegar mi más cordial enhorabuena a los Mayordomos de las distintas Cofradías Penitenciales que, en el presente año, tienen el alto honor de **«servir su paso»**, honor que, con toda la seguridad, solamente se llega a disfrutar una vez en la vida.

Estamos en Semana Santa y todo está preparado para que la Semana Mayor de Medina de Rioseco sea el exponente del sentir religioso de todo un pueblo alrededor de tan memorable acontecimiento.

¡Que el ronco sonido de «el Pardal» sirva para anunciarnos el amanecer de una nueva Semana Santa en Rioseco!

ANDRÉS SAN JOSÉ DE LA FUENTE

Presidente de la
Junta Local de Semana Santa



¡BENDITO EL QUE VIENE!

Bendito el que viene! ¿Quién es este que llega y al que con tanta bendición se recibe? Cristo, el hijo de Dios asume nuestra humanidad y con ella las heridas del pecado que solamente pueden curarse con el sacrificio de la cruz. Nosotros pusimos los pecados. Él llevo la cruz y el sacrificio hasta la muerte.

Quien es el camino, Cristo, nos enseña el sendero, que no es otro que el de la cruz. Lección que nunca acabamos de aprender. Nos parece que la eficacia de la salvación, está en el prestigio y el poder, y no en la humildad y el servicio; que la verdadera conquista de la libertad, de la liberación del mal, no es la de la ausencia de toda ley, sino la de saber cumplir la voluntad de Dios; que el triunfo no puede llegar nunca desde la evasión del sacrificio, sino asumiendo la responsabilidad de la cruz.

Salimos al encuentro de Cristo. Algunos se despojaban de sus vestidos y los ponían sobre el camino para que pisara sobre ellos el pie del Señor que llegaba. Por nuestra parte, más que desnudarnos de vestidos materiales, revistámonos interiormente con la gracia de Cristo y así, convertidos a Dios, pongámonos en el camino por el que pasa Cristo y sigamos con Él para siempre.



CARLOS AMIGO VALLEJO. CARDENAL-ARZOBISPO DE SEVILLA.

Si contemplamos su imagen doliente, en imagen viva de Cristo hemos de convertirnos y hacernos causa de salvación para todos. Pero en esa «causa de Cristo» solamente caben unas armas: la humildad y el sacrificio. Humildad, para saber elegir y hacer el verdadero discernimiento de los auténticos valores que llevan a la salvación. Y sacrificio, pues solamente desposeídos de nuestro orgullo podemos aceptar el camino que Cristo nos ofrece: el de la Cruz.

Cuaresma y Semana Santa es buen tiempo para revisar nuestra vida poniéndonos



delante del rostro de Cristo. Decía la muchedumbre: ¿quién es éste? ¡Es el Hijo de Dios! No hablamos de algo pasado, simple recuerdo. Es memoria, actualización, presencia del misterio de Cristo en nuestra vida.

Cristo llega a Jerusalén y es recibido con aclamaciones. ¿Quiénes son los que han salido a recibir a Cristo? ¿Quiénes se han escondido en su casa, en su miedo, en su cobardía para no dar testimonio de la fe en Cristo? Si hubo algún tiempo de catacumbas y otro de refugio en sacristías, porque los poderes de este mundo no permitían otra cosa, ahora el cristiano está presente en cualquier realidad social, pública, ciudadana. Y en todos los ambientes debe dar, con su palabra y su comportamiento, testimonio de ser un seguidor de Jesucristo.

Sin testimonio de Jesucristo, en obras y en palabras, la acción evangelizadora queda

truncada y el apostolado fallido. La presencia de los cristianos en la sociedad, en la vida pública, no es una estrategia, ni una táctica de captación de prosélitos, sino una imperiosa necesidad de la propia fe y de esa dimensión tan imprescindible como es la responsabilidad activa y cristiana en las realidades de este mundo. Solamente así la Iglesia puede ser en el futuro fuente creíble de esperanza.

Entramos, con Cristo, en Jerusalén. Y con los mismos sentimientos de Cristo queremos celebrar la Semana Santa. Contemplamos la pasión de Cristo. Es hacernos presente en las acciones de Cristo.

+ P. Acuña
Card. Arce de Sevilla

CARLOS AMIGO VALLEJO
Cardenal-Arzbispo de Sevilla



HERMANOS REZANDO ANTE LA VIRGEN DOLOROSA.

PROCLAMA:

EN EL NOMEN DEL PADRE QUE FIZO EL CIELO Y LA TIERRA. Y EN EL DEL HIJO QUE NACIÓ DE SANTA MARÍA LA GLORIOSA Y DEL ESPÍRITU PARA SUFRIR PASIÓN Y MUERTE, RESUCITANDO GLORIOSO... INVOCANDO A MARÍA SEÑORA DE CASTILVIEJO, AL SANTO JUAN BAUTISTA Y A SAN YAGO PEREGRINO, FAGO EL SERVICIO DE PROCLAMAR POR RÚAS U PLAZUELAS DE ESTA NOBLE MEDINA DE RIOSECO QUE:

POR LOS HONORABLES REGIDORES DEL CONCEJO, SEÑORES DE JUSTICIA, CLÉRIGOS Y HOMES BUENOS PRESIDIDOS POR LA VARA MAYOR DE LA SEMANA SANTA Y TODOS LOS HERMANOS DE LAS COFRADÍAS PENITENCIALES HAN ACORDADO AYUNTADOS POR LA FE, LA ESPERANZA Y LA CARIDAD QUE HOY, SÁBADO DE DOLORES 3 DE ABRIL, SAN RICARDO, SE HAGA LA PROCLAMA PÚBLICA Y PREGONERA EN EL TEMPLO DE SANTO DOMINGO, A LAS 20,30 HORAS Y ANTE LA IMAGEN PENITENCIAL DE NUESTRO SEÑOR PADRE JESÚS NAZARENO DE SANTIAGO, PARA QUE, ANTE TODOS ELLOS Y EL PUEBLO FIEL, SE ENALTEZCAN LOS VALORES REDENTORES DE LA PASIÓN Y MUERTE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

SEPADES QUE ESTA PROCLAMA PREGONERA LA DIRÁ EL ILMO. SEÑOR DON ÁNGEL MARÍA DE PABLOS AGUADO, PERIODISTA Y ESCRITOR.

LO FAGO POR MANDATO DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA JUNTA DE COFRADÍAS DE SEMANA SANTA, DON ANDRÉS SAN JOSÉ DE LA FUENTE.

DADO EN LA CUARESMA DEL CUARTO AÑO DEL SIGLO XXI, BAJO EL REINADO DE JUAN CARLOS I: EL REY.

ITEM MÁS, DAMOS PÚBLICAS GRACIAS A DIOS PADRE, A DIOS HIJO Y A DIOS ESPÍRITU Y PEDIMOS ORACIONES PARA QUE SU SANTIDAD JUAN PABLO II, VICARIO DE CRISTO EN LA TIERRA, SIGA PASTOREANDO CON SINGULAR TINO LA IGLESIA CATÓLICA UNIVERSAL.

AÑO DE GRACIA VIGÉSIMO NOVENO DEL REINADO DE JUAN CARLOS I.

ARCHÍVESE EN EL LEGADO
CORRESPONDIENTE
DEL AÑO 2004

FIRMADO Y SIGNADO POR
EL ESCRIBANO MAYOR

RELACIÓN DE PASOS Y MAYORDOMOS PARA EL AÑO 2004



MAYORDOMOS DEL JUEVES SANTO. 2003.

DOMINGO DE RAMOS: PROCESIÓN DE LAS PALMAS

LA ENTRADA TRIUNFAL DEL SEÑOR
EN JERUSALÉN
Inocencio Cuesta, siglo XX
Cofradías Infantiles

MIÉRCOLES SANTO: VÍA CRUCIS PROCESIONAL

SANTÍSIMO CRISTO DEL AMPARO
Escuela Castellana, siglo XVI
VIRGEN DOLOROSA
Juan de Juni, siglo XVI

JUEVES SANTO: PROCESIÓN DEL MANDATO

LA ORACIÓN DEL HUERTO
Escuela Castellana, siglo XVII
Mayordomo: **Santiago Rodríguez Rubio**

LA FLAGELACIÓN
Escuela Castellana, siglo XVIII
Mayordomo: **David Zarzuelo Martín**

JESÚS ATADO A LA COLUMNA
Gregorio Fernández, siglo XVII
Mayordomo: **Antonio Mateos Margareto**

ECCE HOMO
Siglo XVII y Claudio Tordera, siglo XIX
Mayordomo: **Roberto Criado Alonso**

JESÚS NAZARENO DE SANTIAGO
Gregorio Fernández, siglo XVII
Mayordomo: **Julián Fernández González**

LA SANTA VERÓNICA
José Ajenjo Vega, siglo XX
Mayordomo: **Julián Fernández González**

JESÚS NAZARENO DE SANTA CRUZ
Juan de Muniategui, siglo XVII
Mayordomo: **Francisco Javier Rodríguez Morán**

LA DESNUDEZ
Vicente Tena, siglo XX
Mayordomo: **Emilio A. Herrero Yenes**

SANTO CRISTO DE LA PASIÓN
Juan de Muniategui, siglo XVII
Mayordomo: **Álvaro Herrero Rubio**

LA DOLOROSA
Juan de Juni, siglo XVI
Mayordomo: **Alberto Torices Ortega**

VIERNES SANTO: PROCESIÓN DE LA PASIÓN

LA CRUCIFIXIÓN
Tomás de Sierra, siglo XVII
Mayordomo: **Javier Margareto Alonso**

SANTO CRISTO DE LOS AFLIGIDOS
Escuela Castellana, siglo XVI
Mayordomo: **Félix San José Margareto**

SANTO CRISTO DE LA PAZ
Antonio Martínez, siglo XVII
Mayordomo: **Félix San José Margareto**

EL DESCENDIMIENTO
Francisco Díez de Tudanca, siglo XVII
Mayordomo: **Teodosio Lobo Brezmes**

LA PIEDAD
Rodrigo de León, siglo XV
Mayordomo: **José Óscar García Caballero**

SANTO SEPULCRO
Mateo Enríquez, siglo XVII
Mayordomo: **Jesús Alfonso Margareto**

LA SOLEDAD
Dionisio Pastor, siglo XIX
Mayordomo: **Alberto Pizarro Rueda**

DOMINGO DE RESURRECCIÓN: PROCESIÓN DEL SANTO ENCUENTRO

JESÚS RESUCITADO
Escuela Castellana, siglo XVII
Mayordomo: **Rafael Manrique Estébañez**

VIRGEN DE LA ALEGRÍA
Gregorio Fernández, siglo XVII
Mayordomo: **Rafael Manrique Estébañez**



MAYORDOMOS DEL VIERNES SANTO. 2003.



*Levanta la vista en torno, mira:
Todos esos se han reunido, vienen a ti;
tus hijos llegan de lejos,
a tus hijos les traen en brazos.*



Semana Santa
2004

JUNTA DE GOBIERNO

Presidente	DON ANDRÉS SAN JOSÉ DE LA FUENTE
Vice-presidente	DON MARIANO RAMOS SÁEZ
Secretario	DON FELIPE MARTÍN GARCÍA
Tesorero	DON VICENTE MARTÍN DÍEZ
Responsable de Archivos y Centro	DON PEDRO VILLA DEL AMO
Coordinador de Actividades	DON ANTONIO FERNÁNDEZ REDONDO
Parroquia de Santa María y Santiago	RVDO. P. DON GABRIEL PELLITERO FERNÁNDEZ
Cofradía de la Oración del Huerto	DON JULIÁN MARCOS FERNÁNDEZ ABRIL
Cofradía de la Flagelación	DON FERNANDO GARCÍA MARBÁN
Cofradía de Jesús Atado a la Columna	DON JULIÁN SANTAMARÍA SANDOVAL
Cofradía del Ecce Homo	DON JULIÁN SÁNCHEZ MUÑOZ
Cofradía de Jesús Nazareno de Santiago y la Santa Verónica	DON JOSÉ LUIS ABRIL JUSTO
Cofradía de Jesús Nazareno de Sta. Cruz	DON PEDRO GALVÁN RUEDA
Cofradía de la Desnudez de Jesús	DON ALFONSO RUBIO DE CASTRO
Cofradía de la Pasión	DON FRANCISCO GALLEGO MORÁN
Cofradía Virgen Dolorosa	DON JOSÉ CARLOS LOBO GARCÍA
Cofradía de la Crucifixión	DON LUIS FERNÁNDEZ CASTELLANOS
Cofradía del Santo Cristo de la Paz y Afligidos	DON RAIMUNDO BUSNADIEGO TOMÉ
Cofradía del Descendimiento	DON JAVIER ALBERT FERRERAS
Cofradía de la Piedad	DON LUIS SAN JOSÉ MARGARETO
Cofradía del Santo Sepulcro	DON PEDRO VILLA ZÚÑIGA
Cofradía de la Soledad	DON ALEJANDRO LOBO FERNÁNDEZ
Cofradía de la Resurrección	DON JOAQUÍN CONDE MATEO

ASESORES

Información, Cultura y Consejero de la Presidencia	DON JESÚS MARÍA REGLERO GARCÍA (Escritor)
De Arte Religioso	DON MARIANO NIETO PÉREZ (Escultor)
Archivos y Documentación Histórica	DON JESÚS DOMÍNGUEZ VALBUENA
Archivo Fotográfico	DON LUIS FERNÁNDEZ NANCLARES



VISITA DE FRAY CARLOS AMIGO VALLEJO A MEDINA DE RIOSECO

El pasado 30 de noviembre de 2005, con la presencia de los vecinos de Medina de Rioseco y acompañados de distintas autoridades, recibimos a nuestro querido paisano Fray Carlos Amigo Vallejo en el recibimiento oficial que le brindaba la Ciudad, tras su reciente nombramiento como Cardenal de la Iglesia Romana por Su Santidad Juan Pablo II.

En memoria y reconocimiento de ese día tan emotivo, y con la venia de la Junta Local de Cofradías y de su presidente Andrés San José de la Fuente, permitidme reproducir las palabras que tuve el honor de dirigir a Don Carlos en el acto celebrado en la iglesia de Santa María, en el que el Ayuntamiento le hizo entrega del título de Hijo Predilecto.

Eminencia Reverendísima (Querido Carlos), Excelentísimas e Ilustrísimas Autoridades, miembros de la Corporación Municipal, Reverendo Cura Párroco de Santa María y Santiago, queridas Riosecanas y Riosecanos, amigas y amigos todos:

Pocas veces, en la historia de una ciudad hay momentos tan significativos y emocionantes como los que hoy estamos viviendo en Medina de Rioseco. Pocas veces, las campanas de nuestras iglesias han tañido con tanta alegría y orgullo. Pocas veces un pueblo, tan al unísono, y tan alto como hoy lo hacemos los Riosecanos, han levantado la voz para honrar a un hijo de su tierra. Pocas veces una Ciudad, aunque sea con la historia y la trayectoria de esta «muy noble y muy leal» ciudad castellana, tiene la satisfacción y el orgullo de contar entre sus paisanos con un miembro que ostente tal alta dignidad y responsabilidad en una institución tan querida por nosotros como es la Iglesia Católica.

Y pocas veces, un alcalde, tiene el enorme privilegio de convocar a la ciudadanía para dar un bien cumplido homenaje a un miembro destacado de su Comunidad.

Querido Carlos, en nombre de la Corporación Municipal del Ilustre Ayuntamiento de Medina de Rioseco, en nombre de todos los Riosecanos, recibe nuestra más cariñosa y emotiva bienvenida a ésta que te vio nacer, y que es por derecho propio; tu Ciudad: Medina de Rioseco.

Y hoy, el Ayuntamiento y en su nombre la Corporación Municipal, te queremos dejar patente ese cariño y admiración que sentimos hacia tu vida y hacia tu obra. Y lo hacemos entregándote el más alto honor que podemos rendirte: la concesión del título de Hijo Predilecto de Medina de Rioseco.

En esta iglesia de Santa María, en la que tantas veces te has recogido en oración. Con la presencia de nuestros Santos Patronos: la Virgen de Castilviejo y San Juan. Ante la presencia de la franciscana imagen de la Virgen de la Espe-



ENTREGA DEL ALCALDE ARTEMIO DOMÍNGUEZ GONZÁLEZ DEL TÍTULO DE HIJO PREDILECTO DE MEDINA DE RIOSECO AL CARDENAL CARLOS AMIGO VALLEJO. IGLESIA DE SANTA MARÍA.

ranza. Con el orgullo de ser Riosecanos, pero también con la humildad que tu ejemplo nos enseña, te vamos a hacer entrega del título que así lo acredita. Aunque, querido Carlos, bien lo sabes, ese título estaba, en el corazón de los Riosecanos ya entregado, y firmado con el cariño y admiración que todos te profesamos.

Un 23 de agosto de 1934 en la Calle Doctor Isidro, nace Carlos Amigo Vallejo Nájera. ¿Quién podría pensar que tenían ante sí a un futuro Príncipe de la Iglesia? Aunque sin duda, la influencia y buena educación de tus padres Don José Amigo y Doña Concepción Vallejo Nájera, junto con el cariño de tus hermanos, contribuyeron, de forma determinante, a forjar el carácter del hoy Cardenal de la Santa Iglesia Romana.

Después vendría su etapa de bachiller en el colegio San Buenaventura. Los inicios en la Facultad de Medicina. Y la etapa que marcaría de forma determinante su vida personal y profesional, la llamada a su vocación religiosa con el ingreso en la Orden de Hermanos Menores Franciscanos y su posterior ordenación como sacerdote, un 23 de julio de 1960. ¡Qué gran médico perdió la humanidad y qué gran cardenal ganó la Iglesia!

A partir de este momento los estudios de psicología, y cada vez su más profunda dedicación a la vida religiosa, y la asunción de más y mayores responsabilidades en la Orden Franciscana. Hasta que el 17 de diciembre de 1973 es nombrado Arzobispo de Tánger. Vecinos y familia se desplazan hasta San Francisco el Grande en Madrid, para ver cómo el Cardenal Primado Don Marcelo González le consagra en el obispado. Permitidme un afectuoso y emocionado recuerdo a nuestro otro Cardenal paisano, que se encuentra postrado en el lecho del dolor en un hospital de Palencia.

Desde este momento aumenta su participación en congresos y actos relacionados con el ecumenismo y el diálogo interreligioso.

Impulsor de centros para la promoción social de la mujer en el mundo islámico, mediador en los conflictos existentes entre el Magreb y España, y trabajador incansable para



procurar las mejores relaciones entre las comunidades cristiana, musulmana y judía.

Qué mejor camino para un franciscano que poder llevar a la práctica las palabras de su fundador, San Francisco de Asís, cuando en un bello poema decía:

«Señor, haz de mí un instrumento de tu paz».

Y a nosotros, sus paisanos, llenos de orgullo, nos iban llegando noticias de sus trabajos y esfuerzos, bien por medio de sus hermanos o a través de los medios de comunicación.

Después vendría el nombramiento como Arzobispo de Sevilla, un 22 de mayo de 1982. ¡Qué explosión de júbilo en la Ciudad!

Y otra vez, todos los Riosecanos en la calle, agasajando al nuevo Arzobispo de Sevilla. ¡Otro Riosecano en el sillón arzobispal hispalense!

Y ufanos comentábamos, que no era el primero, que le antecedía el también paisano Don Antonio de Pains, que allá por el siglo XVII gobernó tan destacada diócesis de la Cristiandad. De esta forma quedarán ya para la historia hermanadas, su querida ciudad natal, con la su no menos querida ciudad de Sevilla, que le ha acogido con los brazos abiertos y aprovecha cualquier oportunidad para honrarle y agasajarle, como he tenido oportunidad de comprobar en los actos de estos últimos días.

Pero nunca olvidó Rioseco. No podía hacerlo, aquí están sus raíces, su familia, sus hermanos de la Hermandad de Jesús Atado a la Columna, sus amigos de la infancia, sus vecinos, sus monjas clarisas. . .

Querido Carlos, ¿cuántas conversaciones con Sor Ángeles, con Sor Celina?, ¿cuántas funciones de San Antonio y Santa Clara en los calurosos veranos riosecanos? Y el encuentro con los hermanos, con los sobrinos, con su familia riosecana que esperaba ansiosa pasar un rato con Fray Carlos, siempre tan ocupado. Pero ratos, que como dice nuestro Cardenal «me saben a miel».

Orgullosos, los riosecanos, le veíamos casar a Infantas de España y recibir a Su Santidad el Papa en su Sevilla del alma.

Y desde entonces, Medina de Rioseco, la Ciudad de los Almirantes de Castilla, sumaba un nuevo título más a su ya larga lista: Medina de Rioseco la ciudad de Fray Carlos Amigo. Porque Fray Carlos ha sido siempre nuestro mejor embajador.

Y entre tanto una pregunta estaba en la calle, y no sólo en las de Sevilla: ¿cuándo hacen cardenal a Fray Carlos? Y Su Eminencia, con la ternura y la diplomacia que le caracteriza sabía ir dando largas al asunto.

Nuevas responsabilidades en el seno de la Iglesia, presencia continua en los medios de comunicación, y siempre, aprovechando cualquier momento para hacer notar su procedencia: «Soy de una localidad vallisoletana, de Medina de Rioseco».

Y tanto en Sevilla como en Rioseco, una misma pregunta: ¿cuándo hacen cardenal a Fray Carlos?

Por fin, el 28 de septiembre llegó la esperada noticia, Su Santidad Juan Pablo II nominaba a Fray Carlos Amigo Vallejo como Cardenal de la Santa Iglesia Romana. España, Andalucía, Sevilla y Medina de Rioseco estallan en un grito de alegría, y enseguida comienzan los preparativos para acompañar a nuestro Cardenal.



TÍTULO DE HIJO PREDILECTO DE MEDINA DE RIOSECO.

Y allí estuvimos, el 21 de octubre una amplísima representación familiar y vecinal que se dio cita en Roma, y asistimos emocionados al Consistorio en la Plaza de San Pedro y fuimos testigos de excepción de este acontecimiento de singular trascendencia para la ciudad con la imposición del capelo cardenalicio a Su Eminencia Reverendísima Fray Carlos Amigo Vallejo, con el título de Santa María de Monserrat de los Españoles. Y en Roma, estaba con el corazón toda Medina de Rioseco, toda Valladolid, toda Castilla y León, toda Sevilla y toda Andalucía, acompañando a su hijo más querido, vestido de púrpura y elevado a Príncipe de la Iglesia.

Aprovecho la ocasión para rogarte que des traslado al Santo Padre el aprecio que esta ciudad de Medina de Rioseco siente por su persona, haciéndole llegar nuestra felicitación por su vigésimo quinto aniversario de pontificado.

Por todo ello, ante tus paisanos, familiares y amigos Riosecanos, tras la lectura del acuerdo tomado en el Pleno de la Corporación de 18 de noviembre, nos disponemos a entregarte el título de Hijo Predilecto de la Ciudad de Medina de Rioseco, lo que no hace sino satisfacer un deseo unánime de todos los Ciudadanos.

Querido Carlos, si alguna vez, las responsabilidades de la púrpura te pesan demasiado, piensa en tu querida Ciudad de Medina de Rioseco, y en la Virgen de Castilviejo, siempre tendrás a toda una ciudad y a todos los Riosecanos a tu lado.

«¡Abrid las puertas de la ciudad, la de Ajújar y la de las Nieves, la de San Sebastián y Santa María, la de San Francisco y la de Santiago...!».

Así terminaba el magnífico pregón de nuestra Semana Santa con el que nos obsequiaste una tarde noche del mes de abril de 1987. Recojo tus palabras y termino.

¡Abrid pues, Riosecanos, todas las puertas de par en par, que hoy está en Rioseco, Fray Carlos Amigo Vallejo Nájera, Cardenal Arzobispo de Sevilla e Hijo Predilecto de esta Ciudad!

ARTEMIO DOMÍNGUEZ GONZÁLEZ
Alcalde de Medina de Rioseco



HERMANADAS LA TORRE DE SANTA MARÍA Y LA GIRALDA

El 23 de agosto de 1934 nació en Medina de Rioseco un niño al que, bautizado el 3 de septiembre en la iglesia parroquial de Santa María de Mediavilla, le fue impuesto el nombre de Carlos Amigo Vallejo, bajo la protección de Santa María de Castilviejo y la sombra de la torre de Santa María, la más esbelta de Tierra de Campos.

En su juventud estudió Medicina, siguiendo los pasos de su padre, pero por una profunda llamada vocacional ingresó en la orden franciscana.

Las campanas del Convento de Santa Clara repicaron de gozo el 23 de julio de 1960, porque celebró allí su primera Misa.

Las mismas campanas volvieron a repicar con mayor alegría porque, el 28 de

abril de 1974, fue consagrado como Arzobispo de Tánger. Años después, el 22 de mayo de 1982, fue nombrado Arzobispo de Sevilla, por lo que la Giralda hispalense repicó jubilosa ante tal acontecimiento. Tañeron aun más alegre cuando, el 21 de octubre de 2003, S.S. el Papa Juan Pablo II le imponía el capelo cardenalicio. Por ello, junto a la Giralda, repicaron sus campanas tanto la iglesia riosecana de Santa María de Mediavilla como los demás templos de su ciudad natal.

Este acontecimiento permitió que la Giralda se creciera más, al tiempo que la torre de Santa María de Rioseco, fraternalmente unida a ella, dejaba constancia de su protagonismo:



LA GIRALDA (SEVILLA).

*Yo también soy Giralda de Castilla.
Lontananza que ofrece la hermosura
de trigales de amor en su espesura,
madurados al sol, de pan semilla.*

*Altiya tú, Giralda de Sevilla,
revestida de luz en tu andadura,
con aromas de azabara en desmesura,
dolida en orfandad, ya que en mi Villa*

*nació tu Cardenal en luz y vuelo,
acogido en mi fe por el Bautismo
bajo mi protección y mi desvelo.*

*Déjame compartir protagonismo
y sentirme gozosa entre el capelo
que nació del amor en mi intimismo.*

GODOFREDO GARABITO GREGORIO

De la Real Academia de Bellas Artes
de la Purísima Concepción



TORRE DE SANTA MARÍA (M. DE RIOSECO).

«FRAY CARLOS AMIGO, EL CARDENAL COFRADE»

El año 2003 no pasará inadvertido en la memoria de los riosecanos. El 28 de septiembre, el Santo Padre dio a conocer la creación como Cardenal de la Iglesia Católica, del Arzobispo de Sevilla, Fray Carlos Amigo Vallejo. En la sede hispalense, en el transcurso de la Misa Pontifical del Tercer Centenario de la Primitiva y Real Hermandad de la Divina Pastora de Almas de Santa María, el Deán de la Catedral de Sevilla, anunció la noticia mientras los fieles rompían en aplausos y las campanas de la Catedral repicaban a gloria. Como si hubieran avistado la Giralda, también voltearon los bronce de la torre de Santa María de Mediavilla de Medina de Rioseco, en medio de una desbandada de palomas, eterno símbolo de la paz, que se perdían difuminadas entre el horizonte y los campos de tierra.

La edición de esta Revista de Semana Santa 2004 no debía cerrarse sin una referencia a un acontecimiento, que de por sí reseñable en los caminos de la Iglesia, ha impactado fuertemente entre la vecindad riosecana. Consciente de las limitaciones de espacio a que obliga una publicación monográfica, ahorraré relatos del Consistorio de Octubre en Roma, vividos en primera persona por otros convecinos y de los que restan en las hemerotecas testimonios gráficos y periodísticos, alguno de ellos de tan notable calidad como los publicados por *El Día de Valladolid* y por nuestro hermano cofrade del Santo Cristo de la Pasión, José Ángel Gallego Vázquez, en el diario *El Mundo*.

He tenido ocasión de destacar de forma más extensa algunas facetas de la personalidad del Cardenal

Amigo, en el bosquejo biográfico que he trazado para el libro «Personajes Vallisoletanos», editado recientemente por la Diputación Provincial de Valladolid. Las posibilidades de reflexión en torno a la figura de don Carlos son tan ricas y extensas que en cualquier sinopsis, como ha de ser la presente, me asalta un tanto el temor de caer en el simplismo. En ese esfuerzo de síntesis y para esta ocasión, sólo deseo referirme a la vinculación del Cardenal Arzobispo de Sevilla con la Semana Santa riosecana.

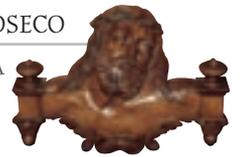
Para ello, es preciso remontarse algo más de medio siglo. En 1953, en la ciudad de Santiago de Compostela, don Carlos ingresaba en el noviciado de la Orden de los Hermanos Menores. Con el sayal y cordón franciscano iniciaba su vocación religiosa en ese gran Instituto para la Vida Consagrada, que fuera fundado por el Santo de Asís. El testimonio de las Madres Clarisas de Medina de Rioseco, en el cenobio erigido para la segunda orden seráfica a la vera del Sequillo, bajo el patronazgo de la Condesa de Módice, sirvió de guía a un muchacho monaguillo, hoy ya Cardenal de la Iglesia.

Estoy seguro que la cronología no marca prelación alguna, pero antes de vestir el hábito franciscano, fray Carlos Amigo había procesionado bajo la túnica de paño negro de su Cofradía, la de «Jesús Atado a la Columna», que en Rioseco es en nuestro ser íntimo «Ceomico», si en la búsqueda de la sencillez franciscana traspasamos los diversos cortinajes, que cubren el pálpito pudoroso de los sentimientos. Antes que franciscano, antes que Prelado, antes que Cardenal, don Carlos se convertía en Cofrade de la Semana Santa de Medina de Rioseco.

Entre el franciscanismo y la agrupación cofrade existe mucho de común. La Orden de los Hermanos Menores (O.F.M.), a la que pertenece el Cardenal, edificó en nuestra ciudad el impresionante Monasterio de Nuestra Señora de la Esperanza –para todos conocido como San Francisco–. Hasta que fue clausurado por la exlaustración, sus moradores extendieron con ahínco la exaltación y devoción por la Cruz. El germen de las celebraciones de la Semana Santa riosecana se remonta al siglo XVI, con la fundación de la Cofradía de la Vera Cruz, vinculada precisamente a la orden franciscana. Ligados a la protección del linaje de los Enríquez, hasta tres monasterios de los seguidores de «*il poverello de Asís*», echaron cimientos en el señorío de los Almirantes de Castilla. Los Enríquez encabezan las listas de cofrades de la Vera Cruz, germen de la Ve-



VISTA GENERAL DE LA PLAZA DE SAN PEDRO EN CIUDAD DEL VATICANO, DURANTE LA CEREMONIA DE CREACIÓN DE CARDENALES DE LA IGLESIA. (Fotografía de Grezgor Galazka, cedida por *El Día de Valladolid*).



EL CARDENAL AMIGO BESA EL ANILLO DEL SANTO PADRE, TRAS LA IMPOSICIÓN DEL BIRRETE CARDENALICIO. (Fotografía de Grezgor Galazka, cedida por *El Día de Valladolid*).

nerable Orden Tercera (V.O.T.). La Cruz fue el Santo Árbol, al que los cofrades de la Vera Cruz se asían.

Desde sus inicios en el Sentimiento cofrade de «Jesús Atado a la Columna», el Cardenal Amigo ha vivido hondamente la Semana Santa. De sus escritos, emana que no es sólo una exigencia de su alta prelatura pastoral, sino una fuerza que surge del manantial de su interior. En el pregón de la Semana Santa riosecana, pronunciado en 1987, reitera su devoción por la Cruz. Siguiendo los dictados franciscanistas escribe: *«Maldito todo el que cuelga de una cruz, se había dicho. Pero desde que en la Cruz murió Cristo, la Cruz no es ignominia, sino gloria»*.

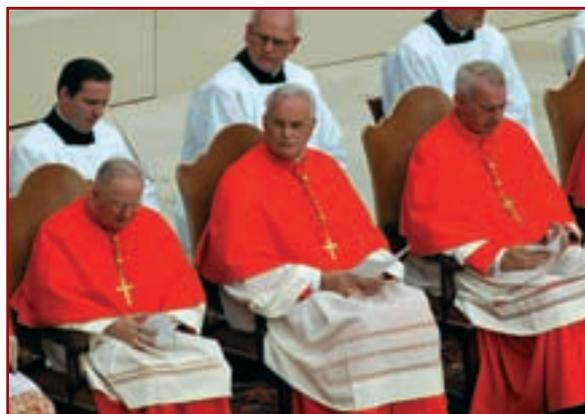
Fray Carlos, como muchos riosecanos, ha cargado con el palote de madera para portar el Santo Paso en estación de penitencia. Al pregonar la Semana de Pasión de Valladolid en 1988, abre su intervención con el enunciado *«Cofrades y Penitencias»*. Nos ayuda a reafirmar que el hondón de la Semana Santa es la penitencia. En el Reglamento de los Terciarios, la «Orden Franciscana Seglar» desde que Pablo VI ratificase su nueva Regla, se establece como de obligado cumplimiento la práctica de la penitencia.

La penitencia y la Semana Santa como formas de llegar a Dios. Reseña don Carlos en el pregón vallisoletano *«La ciudad de Santa María y Santiago, de Santa Cruz y San Francisco. En esta ciudad aprendí a buscar a Dios detrás de Longinos y de la Escalera, del Ceomico y de la Dolorosa»*. El hermano cofrade de antaño y de hogaño, pues

aún continúa siéndolo, es ahora Cardenal Arzobispo de Sevilla. De la Semana Santa de Medina de Rioseco, a la de la ciudad del Guadalquivir. De su casa familiar en la calle Doctor Isidro, hoy Cardenal Carlos Amigo, a Palacio en la Plaza de la Virgen de los Reyes, fue don Carlos caminando su andadura. Puede como en el teatro, cambiar la escenografía, pero siempre gravita el argumento en torno al personaje. Ahora nos aparece revestido de púrpura cardenalicia, pero el inicio de su particular trama de vida religiosa comienza con el hábito franciscano, entremezclado con el negro cingulo de la túnica de «Jesús Atado a la Columna».

A las ciudades del Sequillo y del Guadalquivir, enlaza el Cardenal Amigo, por medio de su Semana Santa. Nada más descriptivo que parafrasear el Pregón riosecano en la iglesia de Santo Domingo. *«Al llegar la Semana Santa en la Plaza Sevillana de San Lorenzo, al salir el Gran Poder, me emociono igual que en Rioseco en el corro de Santa María lloraba de emoción al ver salir a «Longinos» y «La Escalera». La calle de Sierpes me parece los Soportales, la Campana los Lienzos y si me descuido un poco, no sé si llamé a mi Cristo Afligidos o Cachorro. Amparo o Gran Poder: Ceomico o de los Gitanos»*. En el corazón de fray Carlos, siempre Medina de Rioseco, Sevilla, Semana Santa, pasos, procesiones, las Madres Clarisas, San Francisco... ¿dónde el principio y cuál el final? Inescrutable toda estación terminal, quizás el Alfa de nuestro Cardenal, esté bajo el palote del paso de «Ceomico», donde la escala cromática de la púrpura, arranca por esta vez del recio paño negro castellano.

JOSÉ ANTONIO LOBATO DEL VAL
Cofrade del Santo Cristo de la Pasión



EL ARZOBISPO DE SEVILLA, YA CARDENAL DE LA IGLESIA, DURANTE LAS LECTURAS DE LA CEREMONIA DEL CONSISTORIO. (Fotografía de Grezgor Galazka, cedida por *El Día de Valladolid*).



«Subían camino de Jerusalén y Jesús iba por delante de ellos. Estaban asombrados. Todos los que le seguían tenían miedo. Tomó entonces consigo una vez más a los doce y comenzó a decirles lo que iba a pasar: mirad, estamos subiendo a Jerusalén y el Hijo del hombre va a ser entregado a los sumos sacerdotes y a los maestros de la Ley; le condenarán a muerte y le entregarán a los paganos; se burlarán de él, le escupirán, le azotarán y le matarán, pero a los tres días resucitará».

(Mc Cap. 10. 32-33)



JUAN JOSÉ LUCAS.
PREGONERO DE LA SEMANA SANTA 2003.

PROGRAMA

ACTOS Y PROCESIONES

La Comisión Superior de la Junta de Cofradías, el Clero y las Hermandades de la muy noble y leal ciudad de MEDINA DE RIOSECO, con el deseo de que los distintos actos y cultos se desarrollen con la mayor solemnidad, devoción y brillantez, ha acordado otorgar la Sagrada Cátedra y Triduo al reverendo Padre Don Jerónimo Martín Valencia, párroco de la iglesia de San Miguel y San Julián. Presidirá los actos religiosos Don Gabriel Pellitero Fernández, Párroco de Santa María y Santiago.

DÍA 25 DE MARZO

En los Salones de Caja España tendrá lugar, el jueves, a las 20,15 horas, el I Encuentro de Cofradías Penitenciales Riosecanas. La conferencia inaugural correrá a cargo del Excelentísimo Señor Arzobispo de Valladolid Don Braulio Rodríguez Plaza.

DEL 31 DE MARZO AL 2 DE ABRIL

A las 20,15 horas tendrá lugar, en los Salones de Caja España, el IV Ciclo de Conferencias «Semana Santa: Patrimonio y Tradición».

DÍA 3 DE ABRIL

SÁBADO DE PASIÓN. DÍA DEL PREGÓN

A las 20,30 horas, en la iglesia de Santo Domingo (PP. Claretianos) y en presencia del paso de NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO DE SANTIAGO, Vara Mayor, insignias, mayordomos de las cofradías penitenciales y autoridades en corporación, pronunciará el Pregón de la SEMANA SANTA 2004 el Ilustrísimo Señor Don ÁNGEL MARÍA DE PABLOS, escritor y periodista vallisoletano.

En el transcurso de dicho acto serán distinguidos como Hermano de Honor de la Junta de Semana Santa a Su Eminencia Reverendísima Fray CARLOS AMIGO VALLEJO, por su estimada colaboración, difusión y potenciación de los valores de la Semana Santa. Don JOSÉ SANTAMARÍA ORTIZ será distinguido, con la Mención de Honor, por su trayectoria en la difusión de la Semana Santa.



DÍA 4 DE ABRIL

DOMINGO DE RAMOS

A las 10,00 horas de la mañana y en la iglesia de Santiago Misa Solemne para todas las cofradías penitenciales. A las 12,00 horas bendición de las palmas por el señor Cura Párroco en la iglesia de Santiago. A continuación saldrá la PROCESIÓN DE LAS PALMAS, por las calles de Los Lienzos, Plaza Mayor, Román Martín, Lázaro Alonso, Santa María hasta el templo de Santa María de Mediavilla en donde se celebrará la eucaristía. La entrada Triunfal del Señor en Jerusalén estará arropada por los niños y niñas de las cofradías penitenciales, de la catequesis, escuelas y colegios de la ciudad.

En la iglesia de Santiago, a las 20,00 horas, CONCIERTO: «La música en las procesiones», por la Banda de Cornetas y Tambores de «La Sagrada Lanzada», de Valladolid.

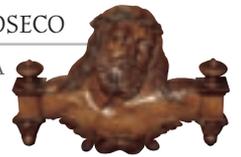


ORACIÓN DEL HUERTO.
RETABLO DE LA PASIÓN.
MUSEO DE SEMANA SANTA.

*¡Levántate, brilla, Jerusalén,
que llega tu luz;
La gloria del Señor amanece sobre tí!
Mira: las tinieblas cubren la tierra,
y la oscuridad los pueblos,
pero sobre ti amanecerá el Señor;
su gloria aparecerá sobre tí.*



DOMINGO DE RAMOS. BORRIQUILLA. PROCESIÓN DE LAS PALMAS.



BESO DE JUDAS. RETABLO DEL CRISTO DE LA PASIÓN. MUSEO DE SEMANA SANTA.

*«Pero dichosos vuestros ojos que ven;
y vuestros oídos que oyen.
Porque os aseguro que muchos
profetas y justos desearon ver lo que
vosotros veís y no lo vieron, y oír y no
lo oyeron».*

(Mt 13, 16-17).

DÍAS 5 Y 6 DE ABRIL

LUNES Y MARTES SANTO

A las 19,30 horas dará comienzo la celebración del TRIDUO AL SANTÍSIMO CRISTO DEL AMPARO, en la iglesia de Santa María, como preparación para la solemnidad del misterio pascual.

DÍA 7 DE ABRIL

MIÉRCOLES SANTO

A las 19,30 horas, desde la iglesia de Santa María, tendrá lugar el ejercicio del SANTO VÍA CRUCIS Y PROCESIÓN DEL ENCUENTRO, bajo la presidencia de la imagen del Santísimo Cristo del Amparo, portada a hombros por los fieles devotos. Los hermanos de las cofradías penitenciales, revestidos con los distintos ornamentos e insignias identificativas de cada una de ellas, recogerán las catorce cruces desnudas de las Estaciones a lo largo del recorrido procesional por las calles: Mediana, Atrio de Santiago, Los Lienzos, Plaza Mayor, Rúa y Santa María.

En el atrio de la iglesia de Santiago se producirá el ENCUENTRO de la Madre, la Virgen Dolorosa, con su Hijo Jesús.



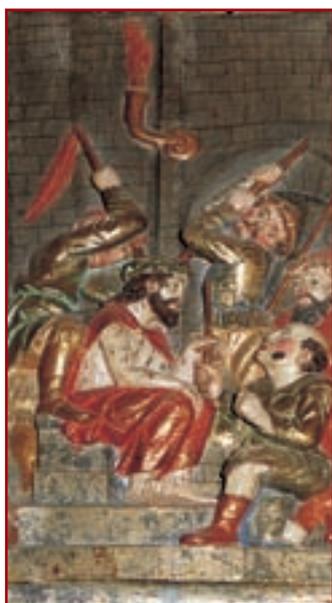
MIÉRCOLES SANTO. VÍA CRUCIS.



DÍA 8 DE ABRIL

JUEVES SANTO

A las 17,30 horas **DESFILE DE GREMIOS Y HERMANDADES** por las calles en donde se encuentren concentradas las diferentes hermandades, hacia Lázaro Alonso, Román Martín y Plaza Mayor, para regresar hasta la iglesia de Santiago. En el Ayuntamiento recepción de las autoridades locales e invitación de la Vara Mayor a los miembros de la Corporación Municipal y demás autoridades, para que la acompañen, en la presidencia, durante los desfiles procesionales.



ECCE HOMO.
RETABLO CRISTO DE LA PASIÓN.
MUSEO DE SEMANA SANTA.

«Escúchalo Israel y ponlo por obra para que te vaya bien y crezcas en número. Ya antes dijo el Señor Dios de tus padres: «Es una tierra que mana leche y miel». Escucha, Israel: El Señor nuestro Dios es solamente uno. Amarás al Señor tu Dios con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas. Las palabras que hoy te digo quedarán en tu memoria; se las repetirás a tus hijos, hablarás de ellas estando en casa y yendo de camino, acostado y levantado; las atarás a tu muñeca como un signo, serán en tu frente una señal; las escribirás en las jambas de tu casa y en tus portales».
(Dt 6. 5-9).

En la iglesia de Santiago, a las 18,30 horas, celebración de la Cena del Señor, Misterio de Amor y Signo de Unidad. Predicará el Sermón del Mandato el Reverendo Padre Don Jerónimo Martín Valencia.

Finalizada la Santa Misa se trasladará el Santísimo, bajo palio, en procesión solemne hasta la iglesia de Santa María, en donde permanecerá expuesto hasta la celebración de los Oficios del Viernes Santo. Estará acompañado por las varas, banderines de las hermandades que posesionan ese día y por las autoridades locales.

A las 20,30 horas, desde la iglesia de Santiago de los Caballeros, comenzará la piadosa **PROCESIÓN DEL MANDATO**, en la que estarán representados los distintos momentos de la Pasión del Salvador con los pasos de «La Oración del Huerto», «La Flagelación», «Jesús Atado a la Columna», «Ecce Homo», «Jesús Nazareno de Santiago», «La Santa Verónica», «Jesús Nazareno de Santa Cruz», «La Desnudez de Jesús», «Santo Cristo de la Pasión» y «la Virgen Dolorosa», alumbrados por los hermanos y hermanas de las correspondientes cofradías titulares, vistiendo túnicas de terciopelo morado y de paño castellano negro.

El recorrido procesional, por las hermosas y viejas calles de la ciudad, será el siguiente: Arco de la Esperanza, Mediana, Huesos, Pablo Iglesias, Rúa Mayor, Plaza Mayor, San Buena-ventura, Arco Ajújar, Doctrina, hasta situarse en el Corro de Santiago, donde se cantará la Salve a la Virgen Dolorosa, custodiada por el resto de cofradías.

En el Arco de Ajújar las cofradías protagonizarán la singular reverencia ante la Virgen de la Cruz.



ECCE HOMO.
PROCESIÓN DEL MANDATO.



SEPULCRO.
RETABLO DE LA PIEDAD.
MUSEO DE SEMANA SANTA.

*«Le daré una multitud como parte,
y tendrá como despojo una
muchedumbre. Porque expuso su vida
a la muerte y fue contado entre
los pecadores, él tomó el pecado de
muchos e intercedió por los
pecadores».*

(Is 52, 13-15, 12).

DÍA 9 DE ABRIL

VIERNES SANTO

A las 16,00 horas el Pardal, acompañado de las bandas de música, cornetas y tambores, «recogerán» a las distintas Cofradías, que desfilarán ese día, para concentrarlas en el Corro de Santa María y desde allí, a las 17,30 horas DESFILE DE GREMIOS Y HERMANDADES. Por riguroso «orden de pasos», se dirigirán a la Casa Consistorial en donde la Vara Mayor, estandartes y varas identificativas de las hermandades, a los acordes del Himno Nacional, entrarán solemnemente en los salones municipales para cumplimentar y rendir pleitesía a las autoridades y pueblo allí presentes, invitándoles a participar activamente en la presidencia de los desfiles procesionales. Acto seguido, los gremios, mayordomos y estandartes, comisión superior de la Junta de Semana Santa y autoridades, se dirigirán a la iglesia de Santa María de Mediavilla para celebrar, a las 18,30 horas, los Santos Oficios en conmemoración de la Pasión del Señor.

A las 20,30 horas, desde el Corro de Santa María, dará comienzo la PROCESIÓN DE LA SAGRADA PASIÓN DEL REDENTOR. Durante la cual se podrá contemplar la «salida de los pasos grandes», de especial importancia y peculiaridad, en donde la devoción, la técnica y pericia de los hermanos que «sacan el paso» se conjugan en su justa medida.

En el desfile procesional participarán los siguientes pasos: «La Crucifixión», «Santo Cristo de los Afligidos», «Santo Cristo de la Paz», «El Descendimiento», «La Piedad», «Santo Sepulcro» y la «Virgen de la Soledad», alumbrados por los cofrades revestidos con túnica de lienzo blanco.

La procesión recorrerá las siguientes calles: Los Huesos, Pablo Iglesias, Rúa Mayor, Plaza Mayor, San Buenaventura, Arco Ajújar, Doctrina, Arco de la Esperanza y Mediana, hasta situarse todos los pasos en el Corro de Santa María, frente a la portada principal de la iglesia, para finalizar dicha procesión con la «rodillada» de los pasos penitenciales y el emotivo canto de la Salve a la Virgen de la Soledad.

En el Arco de Ajújar las distintas hermandades rendirán honores con la espectacular y singular «rodillada» ante la Virgen de la Cruz.



VIERNES SANTO. LA CRUCIFIXIÓN.



DOLOROSA AL PIE DE LA CRUZ.
RETABLO DE LA PIEDAD.
MUSEO DE SEMANA SANTA.

«... La mano del Señor se posó sobre mí y, con su Espíritu, el Señor me sacó y me colocó en medio de un valle todo lleno de huesos. Me izo dar vueltas y vueltas en torno de ellos: eran innumerables sobre la superficie del valle y estaban completamente secos. Me preguntó: "Hijo de Adán, ¿podrán revivir estos huesos?", yo respondí: "Señor tú lo sabes". El me dijo: diles... ¡Huesos secos, escuchad la palabra del Señor: yo mismo traeré sobre vosotros mi espíritu, y viviréis... y sabréis que Yo soy el Señor».

DÍA 10 DE ABRIL

SÁBADO SANTO

A las 18,30 horas, HOMENAJE A LOS HERMANOS MAYORES. En el Teatro Principal, la Junta de Semana Santa impondrá las insignias y entregará los diplomas acreditativos a aquellos hermanos que han cumplido las bodas de oro en sus respectivas hermandades.

A las 20,30 horas, en la iglesia de Santa María, celebración de la Máxima Solemnidad de la Pascua: LA VIGILIA PASCUAL.

DÍA 11 DE ABRIL

DOMINGO DE PASCUA DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

Con repique de campanas, a las 12 de la mañana, se celebrará la PROCESIÓN DEL SANTO ENCUENTRO. De la iglesia de Santa María saldrá la Cofradía de Jesús Resucitado y de la Virgen de la Alegría, acompañada por los hermanos vestidos con la capa blanca y las hermanas con la clásica mantilla española y el ramillete de flores que será ofrendado a la Santísima Virgen de la Alegría al término de la procesión.

Acompañarán a los pasos «El Señor Resucitado» y «La Virgen de la Alegría», además de la cofradía titular, todos los mayordomos de las penitenciales del Jueves y Viernes Santo con insignias, varas y estandartes.

El Encuentro se producirá en la Rúa Mayor, para proseguir por las calles Lázaro Alonso, Román Martín, Plaza Mayor, y de regreso por las mismas calles hacia Cardenal Carlos Amigo y Corro de Santa María. Seguidamente, en la iglesia de Santa María, Solemne Misa Mayor, cantada por la Coral Riosecana «Almirante Enríquez».

* * *

La Junta Local de Semana Santa convocará el III Concurso de Fotografía «Tomás de Sierra», cuya temática tendrá que estar relacionada con la Semana Santa de Medina de Rioseco.



DOMINGO DE RESURRECCIÓN.
PROCESIÓN DEL ENCUENTRO.
JESÚS RESUCITADO Y
VIRGEN DE LA ALEGRÍA.



*Los ojos del Señor están puestos en sus fieles,
en los que esperan en su misericordia,
para librar sus vidas de la muerte
y reanimarlos en tiempo de hambre.*



NUESTRA SEMANA SANTA

Pasan las procesiones de Semana Santa. Pasan y pesan como los pasos. Con cada procesión nos hacemos más sensibles a la carga presurosa e inamovible del Tiempo, la rémora que se nos vuelca en el alma pletórica de ilusiones y dudas, de añoranzas y recuerdos.

Los años se suceden inexorablemente, dando a entender que caminan sin rumbo, como si fueran barquitos de papel que se hunden poco a poco en el mar de la ilusión, ese océano que se deja a la indolencia sin comprender que en su fondo anida el mayor de los misterios. La vida es así, un reto entre el ser y el no ser, un capítulo inédito en el libro del orden eterno y preestablecido.

Decimos: todo es igual, las mismas cofradías de colores morados, negros y blancos movidas al compás del tapetán y el pardal, idénticas Imágenes con sus miradas puestas en un horizonte inasequible y similares sentimientos de cuantos observamos el tránsito desde los mismos lugares de siempre con la atención puesta en un pretérito que se nos antoja inmediato y un hoy que nos complace y emociona.

Las procesiones de Semana Santa son algo tan consubstancial con los riosecanos que las llevamos permanentemente en nuestro sentir como una idea, una reflexión y un concepto. Y si el Tiempo discurre ajeno al sentimiento, nosotros pretendemos hacerlo estático. Y lo conseguimos, pese a la apatía con la que fre-



JESÚS NAZARENO, DE SANTA CRUZ.



JESÚS ATADO A LA COLUMNA.

cuentemente estamos tan ligados pero que en lo referente a las Procesiones se convierte siempre en tarea ilusionada y eficaz.

Las elucubraciones tal vez potencian la duda pero también son la base para la conservación de ancestrales creencias y de ineludibles recuerdos que, a la postre, se convierten en duraderas y estables nostalgias y en convicciones profundas. Es la fórmula vieja de evolucionar en torno al Presente, el único Tiempo con visos de realidad. El Tiempo, ese gran motor del cosmos, se mueve a su antojo de manera imperturbable y los humanos apreciamos su caminar de forma muy diversa, unas veces nos asusta y en ocasiones nos reconforta. Existe, sin embargo, un Tiempo íntimo que guardamos en nuestro particular pensamiento como el más atractivo de los secretos o como el más entrañable de los sueños. A los días de Semana Santa los hemos convertido en el prólogo y el epílogo de nuestro perpetuo Presente.

Cada día, cada hora, algún riosecano percibe en el eco sonos apagados del pardal e inconscientemente lleva el compás

del tapetán golpeando con sus dedos índice y medio sobre la madera. Cuando de repente comprueba su descuido sonrío satisfecho y se alegra del lapsus como si se hubiera tratado de ese regusto especial que dejan los versos huidos.

El Tiempo de nuestra Semana Santa es el Tiempo del vivir, el que llevamos incrustado en el alma con toda su potencia. Los riosecanos en nuestro devenir estamos marcados de tal forma que se nos pasa la vida no de estación a estación sino de Semana Santa a Semana Santa como un hilo establecido.

Pasan los pasos con el peso sagrado de los momentos evocadores, pasan con el amor por colgadura, la paz en el balcón y en los soportales blasonando al ambiente, y con esa sensación de riosecanismo que nos marca y define.

Nuestra Semana Santa no se concreta en las procesiones ni en esas magníficas obras de arte de la imaginaria; son algo más, un mucho más que procura el ambiente, son un hálito nada fugaz que se esparce por toda la Ciudad y nos cautiva. Son ese otro «algo», un pellizco del aire que respiramos, que nos penetra en lo más íntimo y que nunca sabremos explicar.

Un riosecano, como cualquier habitante del planeta, puede tener una idea personal siempre respetable con respecto a muchas cuestiones diferentes, pero en lo que no cambiará jamás y en lo que todos somos iguales es en la singularidad definitoria de nuestra ciudadanía motivada espiritualmente por tan inigualable Semana Santa. Nada tiene de extraño que cada día existían más cofrades y que entre todos aumente incesantemente esa concordia íntima a la que llamamos Hermandad.

JOSÉ ANTONIO PIZARRO DE HOYOS

ARTE, FERVOR Y TRADICIÓN

Un año más nos encontramos ante las tradicionales festividades religiosas de la Semana Santa, respirándose un aroma auspiciado por un halo de austeridad.

El calendario que inexorable marca el tiempo, vuelve a mostrarnos los días de la Semana Mayor de la Cruz, y Medina de Rioseco se transforma, año tras año, para vivir intensamente el sentimiento religioso, en el cual se aprecia palpablemente el fervor de un pueblo fiel que cree, ama y se desvela por venerar el legado adquirido de sus mayores.

La Muy Noble y Muy Leal Ciudad de los Almirantes de Castilla, en fechas tan significativas es un auténtico hervidero de gentes que acuden prestas al toque de «El Pardal» y al redoble de «tapetanes», para participar y procesionar, en el acontecimiento más importante de esta comarca castellana.

Cuando las esculturas, realizadas con madera de la floresta de nuestra tierra y esculpidas con profundo amor y devoción por los más insignes imagineros castellanos, pasan por las tortuosas y estrechas callejuelas o por las recoletas plazuelas de la localidad riosecana, no dejan a nadie indiferente, generando la admiración de propios y visitantes. La Pasión del Gólgota se siente y vive en el interior de todos. Hasta el espectador más impasible se conmueve, consciente de que lo que está pasando a su contemplación es perfección, estética y reflejo del sentido que guardan.

Medina de Rioseco estos días, es oración compartida, silencio que habla al corazón, belleza que asombra, sobrecogimiento inusitado del espíritu, admiración ante la visión del rico patrimonio artístico guardado con gran cariño, en la penumbra de los templos durante todo el año, dando testimonio de la fe que se tiene. Esta ciudad, «Corazón de Tierra de Campos», es mucho más que unos desfiles procesionales. Es transmisión de valores fervientes heredados en familia y de familia. Es fervor y tradición. Es auténtico catecismo para mostrar los valores humanos y el sentimiento religioso de un pueblo que ora ante esas es-



SALIDA DE LOS «PASOS GRANDES» DE SU CAPILLA: «LA CRUCIFIXIÓN».

culturas llenas de espiritualidad y arte. Es ejemplo de creencia al conjugar liturgia y tradición.

Los «pasos» procesionales, los rezos de los penitentes, los faroles, las velas, los hachones, los tambores destemplados y las cornetas con sordina, vuelven a ser actores para conmover la quietud que habitualmente reina en el entorno, invitando a reflexionar sobre el ejemplo de amor y solidaridad que Cristo, con su sacrificio, quiso proporcionarnos hace más de dos mil años y que aún pervive. Una reflexión ésta que debe tener un carácter activo.

El tiempo de Semana Santa es momento de profundizar en nuestra humanidad y renovar el compromiso de amor para con nuestros semejantes. Son momentos también, para sobrecogernos por la singular belleza del escenario procesional y por la hondura de fe que se manifiesta a través de los actos programados. Las imágenes dejan las iglesias y salen a la calle para dar presencia viva y evocación actualizados de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor.

De los diversos «pasos» que se procesionan, hay dos llamados popularmente «El Longinos» y «La Escalera», que son los de mayores dimensiones, tanto en superficie como en altura, y están considerados, también popularmente, como los «reventones» de costaleros. Su monumentalidad impre-



siona y provocan momentos ilimitados de asombro a los espectadores que abarrotan la Plaza de Santa María, donde está la capilla que los guarda, y que no se quieren perder el solemne ceremonial de la «salida», a pulso de los costaleros por la angosta puerta. Momentos de máxima tensión e impaciencia. Momentos espectaculares y quizá de los más importantes de los desfiles procesionales. Siempre igual, cada año diferente.

Solamente se dispone de veinte centímetros a cada lado y otros tantos desde el suelo al tablero de la carroza, para que no tropiecen las partes más elevadas de las figuras con el dintel de la puerta. Veinte hombres arriesgan sus manos y todo su cuerpo, tirando fuertemente de sus riñones y de su corazón, que es el que realmente manda en el ritual de la «salida». Todos los movimientos están perfectamente estudiados, siendo coordinados por los hermanos «cadenas», convirtiéndose los veinte hombres en uno sólo. Una vez en la calle, el silencio sostenido por los espectadores, testigos fieles de la acción desarrollada mientras se traspasaba la puerta con la preciada carga, irrumpen de súbito con fuertes y calurosos aplausos, premiando el trabajo y el esfuerzo realizado por los costaleros. Al mismo tiempo dan comienzo los acordes de la marcha fúnebre «La muerte del General

O'Donell», más conocida como «La Lágrima», que desde los años setenta da ambiente en tan majestuosas circunstancias y que encoge el corazón de los que la escuchan. La música representa, también, un papel fundamental en los actos penitenciales.

El fervor de los riosecanos contrasta con la progresiva incorporación de cultos y celebraciones. Igualmente resulta plausible la esforzada e incansable labor de Hermandades y Cofradías, cuya implicación con el significado de estas fechas y con la perpetuación de las tradiciones, merece un especial signo destacable.

Pocos lugares cuentan con expresiones populares tan arraigadas como las de esta Tierra de la Vieja Castilla. Es precisamente esta larga experiencia la que ha permitido a la «Ciudad del Sequillo» afrontar los cambios aparecidos con solemnidad, fervor e inteligencia.

Ante el resurgimiento de nuevos retos, se han mostrado capaces de ofrecer nuevas orientaciones y soluciones, para vivir este tiempo de la Semana Santa, con intensidad y aprovechamiento espiritual, con fe y con razón, siendo capaces de entender, leer y vivir el paso de Cristo, todos los hijos de esta hidalga tierra castellana.

EDUARDO MONTES VELASCO

Hermano de Honor de la Hermandad del Descendimiento



HERMANDAD DEL CRISTO DE LA PAZ Y DE LOS AFLIGIDOS. VIERNES SANTO.



Hablar de la Semana Santa de Medina de Rioseco implica hablar de un acontecimiento donde el hecho religioso convive con un conjunto de costumbres y tradiciones que forman parte del ritual, y de los cuales, en muchos casos, ignoramos su origen y su fundamento. Conocemos la tradición, y la respetamos y cumplimos con agrado; incluso a veces nos preguntamos cuándo y por qué se inició, y hacemos conjeturas con mayor o menor rigor histórico. De algunas sabemos prácticamente todo: su surgimiento, su evolución y su reflejo actual. Otras pueden explicarse simplemente con un mero ejercicio de razonamiento. Sin embargo, existen comportamientos repetitivos de los que no sólo desconocemos sus principios, sino que, por lo que sea, tampoco nos los hemos planteado nunca seriamente.

Así las cosas, no parece una tarea sencilla poder conectar una costumbre concreta a una persona física, con nombre y apellidos. Sin embargo, me gustaría mencionar aquí a una persona, un hermano del Descendimiento que nos dejó no hace mucho, y al que podemos atribuir, con total seguridad, si bien no el origen, sí al menos la configuración actual, de algo que forma parte de lo que podíamos llamar «ritual» previo a la Salida del Paso: Me estoy refiriendo al hermano Manuel Guerra y a la costumbre de «dar la resina». «Dar la resina» consiste en la administración de un preparado resinoso entre los hermanos que van a sacar el Paso, con el objeto de que sus manos no se resbalen del tablero cuando llegue el momento de «bajarle».

Sabemos que, antaño, los cofrades salían a restregarse las manos



EL DESCENDIMIENTO, A SU PASO POR EL CORRO DE SAN MIGUEL. AÑOS 30.

con la tierra del Corro de Santa María para «enjuagar el sudor» y, por tanto, asegurarse de que la madera no se iba a deslizar entre sus manos involuntariamente. Pero, con la modernidad, llegaron las pavimentaciones de las calles y el cemento desplazó a la tierra, y este hecho propició el nacimiento de la costumbre de la que estamos hablando, tal y como hoy la conocemos. Manuel Guerra comenzó,

entonces, a elaborar un compuesto de diversos ingredientes –ignoramos cuáles son, excepto Pedro, su sobrino y continuador– que él mismo se encargaba de suministrar, año tras año, a los veinte afortunados que sacaban el Paso.

Es cierto que se trata de una costumbre poco conocida e, incluso, poco relevante si se quiere, fuera del ámbito de nuestra Cofradía, y debo de reconocer que traer



PASO DEL DESCENDIMIENTO (LA ESCALERA). AÑO 1959.

aquí este tema, no es más que una excusa para poder rendir un modesto, pero sincero homenaje, al hermano Manolo Guerra. Su trayectoria en la Hermandad le hace, sin duda, merecedor de ello. En los últimos años ocupó el primer puesto de la lista de hermanos, pero durante toda su vida tuvo un comportamiento sencillo, moderado y cabal que nos debe servir de ejemplo a los que le conocimos.

Personas como Manolo son las que, en todas las Cofradías, reciben, mantienen y transmiten los valores esenciales de las mismas en toda su pureza. Posiblemente ni ellos mismos ni nosotros seamos del todo conscientes de que eso es así y de que siempre ha sido así. Fijémonos en los hermanos mayores de nuestras cofradías y en su manera de actuar en los actos de Hermandad. Acaso nunca les



SALIDA DEL PASO «EL DESCENDIMIENTO».

agradezcamos lo suficiente su aportación para que la Semana Santa de Rioseco sea lo que es, tal y como siempre fue, aunque el homenaje que se rinde a los cofrades con más de cincuenta años de antigüedad, a través de la Junta de Semana Santa, constituye una iniciativa loable en este sentido.

Creo que Manolo lo recibió. En cualquier caso, el Viernes Santo, veinte hermanos del Descendimiento abrirán sus manos nerviosas para que, como siempre y en su memoria, el señor Manuel Guerra pase a darles «la resina». Y, quizás, algún día, ellos también lo reciban.

JESÚS V. BREZMES
Hermano de Manuel Guerra
en el Descendimiento



Vivimos un tiempo de grandes cambios en el mundo actual, de continuas puestas al día: personas, instituciones, cosas, etc. En esta euforia de cambios, impuesta por la sociedad que nos toca vivir, necesitamos una variación mayor de consistencia que las olas del mar que chocan y mueren en las rocas. Nos referimos al cambio de nosotros mismos, a nuestro modo de sentir, de pensar y actuar.

En el Convento de Santa Clara las Hermanas vivimos también diariamente nuevos cambios y retos que afrontamos con ayuda de la fe y la permanente entrega silenciosa a Dios. Desde la fundación, en 1491, bajo la protección de los Almirantes de Castilla, Don Fadrique II y Doña Ana de Cabrera, y bajo la advocación de la Purísima Concepción, la comunidad está muy ligada a una de las cofradías penitenciales que desfilan el Viernes Santo en la Procesión de la Pasión, la Cofradía de la Piedad. La fundaron los Padres Franciscanos, e hicieron a la comunidad de Clarisas Hermanas de dicha Cofradía. En nuestra iglesia, presentes los hermanos de la cofradía, todos los años tenemos la celebración de la Eucaristía el Domingo de Resurrección y, cuando muere algún hermano o hermana, celebramos los actos litúrgicos y el responso ante la imagen de la Piedad que se encuentra en el retablo del lado del evangelio de la iglesia. Es una talla de madera policromada, del siglo XVI, que hasta hace pocos años los hermanos solicitaban para procesionarla.

Para los cristianos, también para todos los religiosos y religiosas de vida contemplativa, la regulación de la vida litúrgica tiene una pedagogía muy sabia: nos invita a vivir el Misterio de Cristo con ritmos distintos. De la alegría de la Navidad pasamos a unas semanas del tiempo de calma (llamado «tiempo ordinario») para, de nuevo, iniciar el camino de Cuaresma que nos prepara para la Pascua, y que, junto con el tiempo pascual, nos da noventa días del «tiempo fuerte». Este tiempo de Cuaresma es cuando empiezan los preparativos para confeccionar las túnicas de lienzo blanco, terciopelo morado o negro y de paño negro. Toda la comunidad es consciente de la importancia que tienen estos hábitos para los cofrades, reflejo franciscano del que vestimos diariamente las Hermanas Clarisas. Es especialmente relevante el celo y el interés que muestran los cofrades en las hechuras para poder sacar el paso con dignidad. A principios de los años sesenta fue cuando se empezó a confeccionar y planchar las túnicas. Son ya varias generaciones las que han recurrido a nuestros servicios. Nos sentimos gozosas cuando hacemos la primera túnica a un niño; después alguna más según va creciendo; y cuando llega a adulto la trae para que se la preparemos para sacar el paso por primera vez.

El tiempo de Cuaresma es más sobrio, como corresponde al carácter penitencial de este tiempo. No se adornan con flores los altares, ni suena en la iglesia los instrumentos musicales, a excepción del domingo «LAETERA IV» de Cuaresma y las solemnidades y fiestas. El color de las vestiduras li-

túrgicas en Cuaresma es el morado. El rosa puede emplearse el IV domingo de Cuaresma «LAETARE» (OGMR 308). Hasta la vigilia pascual no se dice ALELUYA en ninguna celebración, incluidas las solemnidades y fiestas (NUAL 28) en las que se canta el Gloria y el Te Deum.

La Iglesia nos invita a aprovechar este «tiempo favorable» y a prepararnos para celebrar el Misterio Pascual de Jesucristo: su Muerte y su Resurrección. Si la noche de Pascua es un punto de llegada, los cuarenta días que preceden constituyen, tanto para quienes se preparan al bautismo como para la comunidad de bautizados, una subida hacia la Pascua, a la Victoria del Señor. «*San Francisco y Santa Clara llevaban profundamente grabada en su alma la Pasión del Señor, y la vivían*». San Francisco de Asís recomendó el ejercicio del Vía Crucis, a toda la Orden franciscana. «*El Amor no es amado*», exclamaba conmovido el hermano Francisco; y la hermana Clara nos descubre su experiencia cuando dice: «*Ama con todo tu corazón a Cristo crucificado..., medita asiduamente los misterios de su Pasión y los dolores de su Madre*».

La Cuaresma comienza el miércoles de ceniza. Nos ofrece una serie de medios: La limosna, la oración, el ayuno, la escucha de la Palabra de Dios, el sacramento de la reconciliación y la conversión. Tiempo propicio para la oración personal y comunitaria. Celebramos la liberación del pueblo de Israel, oprimido en Egipto y la liberación que Jesús hizo de todos nosotros, pasando «de este mundo al Padre». Esto es lo que actualizamos y vivimos siempre en la Iglesia. Israel, llamado por Dios, emprende un camino de liberación bajo la guía de Moisés. Camino por el desierto para escuchar la Voz de Dios (Jr 7,23) y aprender a vivir de la Palabra de Dios: «*Moisés ayunó cuarenta días y cuarenta noches cuando recibió la ley*». Le bastaba la Palabra de Dios y la luz del Espíritu que descendía sobre él (prefacio ambrosiano).

El cristiano recorre el itinerario cuaresmal dejándose guiar por la PALABRA DE DIOS, haciendo suyas las prác-



SOR CELINA COLOMA. MADRE CLARISA.



ZÓN DEL HOMBRE ACTUAL

ticas características: ayuno, limosna y oración. El ayuno tiene una dimensión física; además de abstinencia de alimentos, puede comprender otras formas, como privarse de fumar, de tomar café, una copa, de alguna diversión...; pero esto no abarca toda la realidad del ayuno. Son sólo signos externos de una realidad interior. Se trata de datos visibles que deben revelar un contenido salvador. Son señales del ayuno santo. El ayuno de cuaresma es vivir de la Palabra de Dios, es signo de nuestra voluntad de dolernos de nuestras debilidades, de abstenernos de pecar.

La limosna, lo que demos, debe ser fruto del ayuno y de las privaciones que tengamos. No es sólo un expediente para que sobrevivan situaciones injustas. Hoy asociamos la limosna cristiana con el compromiso por la justicia y la reestructuración de sistemas sociales. La limosna, así entendida, obliga al cristiano a solidarizarse con el esfuerzo por un nuevo orden social.

La oración mantiene este ayuno, que nos hace vivir de la Palabra de Dios. La oración auténtica brota de la escucha asidua de la Palabra de Dios, sobre todo cuando se hace en común. En el tiempo de Cuaresma las personas, las familias, las comunidades cristianas se reúnen más frecuentemente en torno a la Escritura. Encuentran nuevos espacios de escucha (¿Por qué no apagar también el televisor una tarde, o privarme de una diversión que me ayude a responder al Dios de la Alianza?).

Para las grandes solemnidades, San Francisco y Santa Clara de Asís gustaban prepararse con «las cuaresmas». Así nos lo transmiten sus escritos: celebraban la cuaresma de la Epifanía, (LM, 9,2); de Adviento (2C 131, LP 81, Ep 62); de San Miguel, de San Martín, de la fiesta de San Pedro y San Pablo, etc.; y la cuaresma para celebrar la fiesta de las fiestas: La PASCUA. Sus hijas, fieles a sus enseñanzas y prácticas, empezamos la Cuaresma con toda la Iglesia el miércoles de ceniza; y, como tiempo penitencial, cortamos con el exterior, hacemos la penitencia de no recibir en ese tiempo correspondencia, usamos menos el teléfono y no recibimos visitas. También hacemos una labor extraordinaria que lleva todo un proceso de trabajo en equipo como es el preparado de las túnicas blancas y blancas con vivos negros, después de haberlas lavado, almidonado y cosido las tablas para poder plancharlas con mayor facilidad debido a la complicación del diseño.

Lunes y Martes Santo entregamos las túnicas y los diferentes enseres de algunas de las cofradías, que durante el resto del año guardamos, en las dependencias de la Comunidad de Hermanas Clarisas Descalzas, en arcones de madera especialmente preparados para ese fin, los faroles y la túnica de la Oración en el Huerto, las camisas del Ecce Homo, la túnica de terciopelo bordada en oro del Nazareno de San Cruz, las horquillas de la Flagelación, etc.

El Miércoles Santo la comunidad baja de la hornacina del altar del coro bajo a la Virgen de la Cruz para vestirla con su traje blanco de gala. Ponemos en sus manos una cruz de nácar y la llevan a la capilla del Arco Ajújar para que, al pa-



COMUNIDAD DE HERMANAS CLARISAS.

sar la procesión, los pasos hagan la rodillada ante ella. Es un acto precioso y de especial seguimiento y destreza para alabanza de Cristo.

El Jueves Santo celebramos la Fraternidad del Señor. A las cuatro de la tarde y, cuando los Gremios inician el recorrido por las calles de Rioseco, la comunidad empieza el Triduo Pascual con los Oficios y acompañamos a Cristo en el sepulcro simbolizado en el Monumento. La campanilla de la consagración deja de sonar y en su lugar se emplea la carraca (instrumento de madera que produce un ruido seco y terremoto) el final de las tinieblas de Semana Santa.

El Viernes Santo, día de ayuno, de rezo ante el Señor en el Monumento hasta finalizar los Oficios, que es momento en que se retira el Santísimo.

El Sábado Santo se cierra el Triduo con la Vigilia Pascual. A la entrada del templo se colocan, en el cancel, las brasas que han de servir para encender el Cirio Pascual durante cincuenta días, hasta el día de la Ascensión. Se bendice el agua y se renuevan las promesas bautismales. Al amanecer del Domingo de Resurrección las campanas repican a Gloria. Se celebra la misa a la que acuden los cofrades de la Hermandad de la Piedad.

Durante los cincuenta días de tiempo pascual se limpian y guardan los diferentes enseres utilizados durante la Semana Santa y se recogen las peticiones para el próximo año, como la confección de estandartes y banderines como el del Cristo de la Paz, de la Piedad, de la Oración de Jesús en el Huerto, o el de la Dolorosa. Especial trabajo ocupó la confección de la túnica de la Oración en el Huerto y los diferentes ropajes del Ecce Homo, junto a numerosos encargos de otras localidades para la alabanza de Cristo. PAZ y BIEN.

HERMANAS CELINA COLOMA Y PIEDAD DOLORES CUADRADO
Convento de la Concepción de Hermanas Clarisas Descalzas
de Medina de Rioseco



*Será como un árbol
plantado al borde de la acequia:
Da fruto en su sazón
y no se marchitan sus hojas;
y cuanto emprende tiene buen fin.*



POEMA DE LA TORRE DE SANTA MARÍA DE MEDINA DE RIOSECO

Torre de Santa María,
clavada en el infinito
como una lanza de piedra,
saeta blanca, cuchillo
que desgarrar –seda y oro–
los horizontes dormidos...

Flor y gala de Medina,
reina de las torres, cirio
en el altar de los campos
perennemente encendido.

Faro que vas con tu luz
iluminando caminos,
para que lleguen a puerto
todos los blancos navíos
de las almas viajeras
por un piélagos de trigos...

Torre de Santa María,
custodia de Arfe en tu estilo,
te haces oración, plegaria,
columna de incienso, lirio
lágrima petrificada
de un dolor a lo divino.

Yo me enamoré de ti
al verte surgir al filo
de un atardecer sin nubes
miniada en el infinito,
y desde entonces te llevo
–saeta, lanza, cuchillo,
oración, lágrima y faro–
en el joyel de un suspiro,
torre de Santa María,
por los siglos de los siglos.

ÁNGEL DE PABLOS
Revista Semana Santa de
Medina de Rioseco. Año 1954.

OASIS CIERTO

por
ANGEL DE PABLOS
*



Procesión de la mañana del
Viernes Santo. - LA PASIÓN

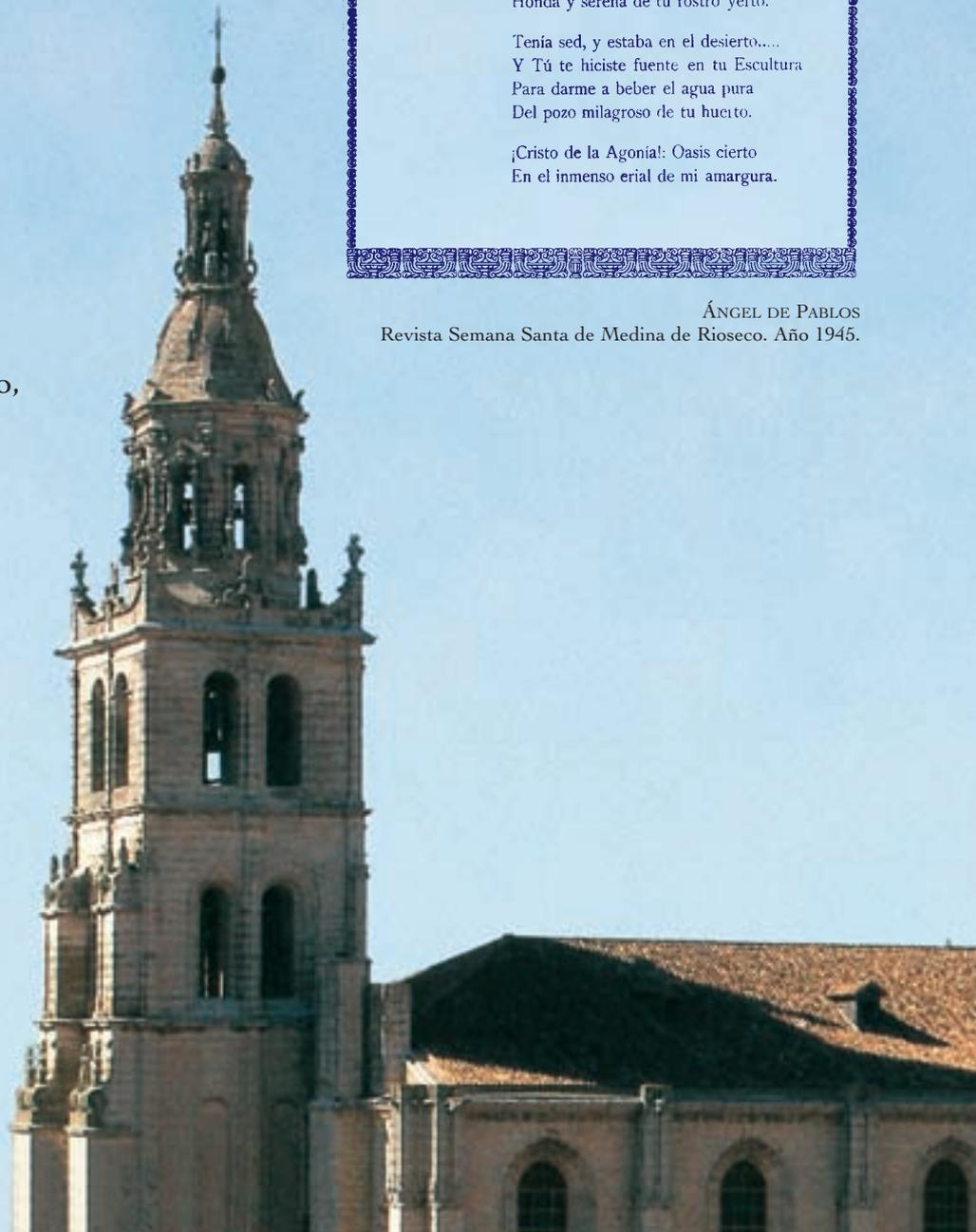
Tenía sed y estaba en el desierto...
Una sed infinita de ternura,
Que en espejismos se trocó y locura
Para pintarme en cada estrella un puerto.

Tenía sed, y el corazón abierto
Como un labio sediento de frescura,
Y me fijé, Jesús, en la dulzura
Honda y serena de tu rostro yerto.

Tenía sed, y estaba en el desierto....
Y Tú te hiciste fuente en tu Escultura
Para darme a beber el agua pura
Del pozo milagroso de tu hueito.

¡Cristo de la Agonía! Oasis cierto
En el inmenso erial de mi amargura.

ÁNGEL DE PABLOS
Revista Semana Santa de Medina de Rioseco. Año 1945.





Semana Santa

2004

AÚN MÁS FAMILIA Y COFRADÍA

De pronto, algo nos suena en los rincones
del alma niña a los riosecanos...
El ángel coleguilla abre los planos,
el mapamundi de las procesiones...
Y señala a las altas formaciones
los trigos capirotos, los hermanos
andantes de los puros aeroplanos...
Las balizas de las constelaciones...
Cuando es Semana Santa, algo nos canta
nos empuja, nos une, nos levanta,
nos hace aun más familia y cofradía...
Algo que nos define y ensolera...
Asoman el Caballo y la Escalera
ya por el corro de Santa María...

FÉLIX ANTONIO GONZÁLEZ

VOZ DE SANTA MARÍA

En todas las campanas hoy levanta
un ángel niño la oración del día
y hay una voz en la campanería
que en derechura al corazón le canta...
La clara voz de la Semana Santa
fundamental de la castellanía...
es, en bronce y amor, Santa María...
Eco en mi pecho, carretera y manta...
Van llegando por todos los caminos
lejanos riosecanos peregrinos
hacia el imán de todos sus imanes...
Semana Santa en los profundos sonos
de los riosecanos corazones...
De nuestros corazones tapetanes.

FÉLIX ANTONIO GONZÁLEZ

LUCES EN LA ARENA (SELECCIÓN)

MEDINA DE RIOSECO
SEMANA SANTA



*Será porque el amor soñaba entonces
el color de las lámparas de gas.*

LUIS GARCÍA MONTERO

DESFILE
DE GREMIOS.
JUEVES SANTO.

IV

Todas las mañanas, sobre la nieve,
descubro mi corazón
abierto a un horizonte
que se escapa, lejos del paisaje,
soñando con la azulada palidez
de lo inseguro.

V

Caerá la luz de la tormenta
y los horarios gritarán entre los dedos
la desazón de ver bajar la tarde
goteando desde la lenta imagen de una nube.

VI

Es tarde, y todo lo que fue tu nombre
no será verdad
en esta noche que se lleva mi recuerdo
hacia el odio final de la negrura.

X

Perfil secreto e ilusión perdida.
Estoy cerca de ti:
detrás de los reflejos cuando la hierba sube
cambiando con su calma los paisajes.

XII

Resbalo en tu calma
cuando los parques se apagan,
detrás, en la noche,
y las hojas olvidan
su respiración
bajo la niebla.

XIV

Mírame: es el último invierno
y ya la nieve
no baja
despacio entre nosotros.

LUIS ÁNGEL LOBATO





Semana Santa

2004

LA ORACIÓN EN EL HUERTO DE LOS OLIVOS

*Jesús está orando
en el Huerto de los Olivos.
Ya se le acerca su hora,
se prepara para su destino.*

*Abatido y atormentado,
lleno de dolor y sufrimiento,
Él ve que va a morir
por causa que no ha cometido.*

*Acepta la voluntad del Padre
y con sus dudas y sus tormentos
le dice al Padre:
¡Oh Padre mío!
¿Es posible que pase de mí este cáliz?*

*Cáliz que ha de beber
lleno de amargura y dolor,
cáliz que va quemando por dentro,
pero por nosotros, los hombres,
ha de morir en un madero.*

*Y así Cristo se fue preparando
para llevar la cruz del tormento,
que los hombres le preparamos,
para que muera en el madero.*

A LA VIRGEN DE LA ALEGRÍA

*Madre, Virgen de la Alegría,
tu hijo ha resucitado,
sufristeis pena y dolor,
pero ya le tenéis a tu lado.*

*Madre ¡oh, cuánto has sufrido, Madre!
Porque tu Hijo fue muerto en la Cruz.
Le juzgamos, le condenamos, ¡Madre!
por envidias y maldades.*

*Alegra, Madre, ese corazón,
que aunque tengas a tu Hijo a tu lado,
Él tiene que ir hacia el Padre,
porque Dios, así lo mandó.*

*¡Aleluya!, ¡aleluya!, Madre,
que tu Hijo ha resucitado.*

SEMANA SANTA RIOSECANA «Poesías»
M.^a ANTONIA GALLARDO SAN JOSÉ



*Nada te turbe,
nada te espante,
todo se pasa,
Dios no se muda,
la paciencia
todo lo alcanza;
quien a Dios tiene
nada le falta:
solo Dios basta.*



ALGUNAS CURIOSIDADES, AN EN TORNO A LA SEMANA SANTA

Las cofradías penitenciales trataron, desde sus inicios, de poseer un patrimonio digno con el que mantener sus cultos, sus ejercicios de caridad cristiana y el auxilio cofrade para con los hermanos, así como para poder cumplir con sus manifestaciones más populares: las procesiones.

No obstante, el patrimonio mueble e inmueble de estas cofradías sufrió los avatares de las guerras, las desamortizaciones, incendios, etc. Pero, sobre todo, su patrimonio artístico sufrió el peor de todos los desastres, el del cambio de las modas y el gusto.

Aun a riesgo de parecer algo exagerado, el siglo XIX debe ser considerado como el siglo en el que cambió la Semana Santa en toda España. Es más, con toda justicia se puede decir que es el momento en el que en algunos lugares se crea la Semana Santa tal y como hoy la conocemos, con sus peculiaridades y sus señas definidoras, algunas absolutamente diferentes de las que rigieron las primeras procesiones penitenciales y otras claramente herederas de ellas.

No es el caso de Medina de Rioseco, localidad por entonces perteneciente a la diócesis de Palencia y donde como en otros lugares tal es el caso de Carrión de los Condes (Palencia), la cofradía matriz se desgajó en secciones o hermandades para evitar así su desaparición. Por ello en Rioseco no se debe hablar de cofradías históricas y nuevas, sino de continuidad, ya que como se ha dicho secciones de sus antiguas cofradías se desgajaron de éstas dando continuidad al hecho religioso en el tiempo. Algo similar a lo ocurrido con la sección del Santo Cristo del Perdón de Valladolid, que tras varios años recuperó el nombre y las propiedades de la Cofradía de la Sagrada Pasión de Cristo a la que pertenecía y cuya pervivencia permitió la recuperación de un ente superior.

Las cofradías matriz que dieron lugar a las actuales estaban compuestas de secciones que eran las encargadas de procesionar un paso concreto. Por ejemplo, los trabajadores de las tenerías, conocidos como los hombres del gremio del cortijo, eran los encargados de procesionar el paso del Santo Sepulcro de la Cofradía de la Quinta Angustia y Soledad. Con el paso del tiempo pasarían a formar la actual Cofradía del Santo Sepulcro.

Si repasamos las cofradías y los cortejos procesionales de la ciudad de Valladolid, de donde se copian los modelos de los pasos, y de la ciudad de Palencia, obispado al que perteneció históricamente Medina de Rioseco, nos daremos cuenta de que desde antiguo, y comparado con lo desarrollado en ambas ciudades, en Rioseco se ha seguido un orden más lógico y cronológico de la Pasión de Cristo en los pasos que intervienen en las procesiones, que en Palencia o Valladolid, algo que aún hoy se mantiene, a pesar de la supresión en el siglo XX de la procesión de la Pasión del Viernes Santo por la mañana.

Por ejemplo, el paso del Descendimiento, propiedad de la Cofradía de la Quinta Angustia y Soledad desde antiguo procesionó en la tarde del viernes, mientras que en Valladolid lo procesionaba la Vera Cruz el Jueves Santo y en Palencia en el siglo XVII los cofrades de la Quinta Angustia y San Francisco lo escenifican en la tarde del Viernes Santo.

Curiosamente en Medina de Rioseco no existió la Cofradía de Jesús Nazareno, como en Valladolid y Palencia. Los pasos normalmente procesionados por esta hermandad en estas ciudades en Rioseco los procesionó la Cofradía de la Pasión. En Medina de Rioseco las tres cofradías históricas procesionaban una imagen de



MARÍA. ANTIGUA COFRADÍA DE LA PASIÓN.



ÉCDOTAS Y REFLEXIONES DE MEDINA DE RIOSECO

Jesús Nazareno cargado con la cruz a cuestras. Se conserva aún hoy la de la Vera Cruz y la de la Pasión, habiendo desaparecido el Nazareno de la Quinta Angustia y Soledad.

La cofradía de la Quinta Angustia y Soledad estaba agregada a la del Confalón de la ciudad de Roma, y seguramente se formó a la vez que la Cofradía de la Quinta Angustia de Palencia (aunque esta última en 1579 se hermanó con la cofradía de San Francisco). Los pasos de estas cofradías eran similares a los de la cofradía de las Angustias de Valladolid, aunque en el caso de Medina de Rioseco parecen copiar los temas de los pasos resultantes de la fusión temporal entre las cofradías vallisoletanas de la Piedad y las Angustias.

Sería interesante revisar la documentación existente en torno al paso del Santo Sepulcro de la Cofradía de la Quinta Angustia y Soledad de Medina de Rioseco ya que, a tenor de los documentos publicados, a la imagen de Cristo ya existente se le añaden las imágenes de vestir encargadas en 1663 a Francisco Diez de Tudanca. Estas eran: «*quatro figuras de quatro sayones para el sepulcro de christo, una urna y tablero con dos angeles que lleban el sepulcro a ymitación de los que esttan en el paso del yntierro de christo en cofradía de las angustias*». Queda claro que se copió el paso de los durmientes de las Angustias vallisoletana. En esta documentación se cita cómo los ángeles «*lleban*» el sepulcro, al igual que debió ocurrir en Valladolid hasta la rotura de los ángeles primitivos del paso diferentes



LA PIEDAD.

de los actualmente conservados. Es por tanto, un paso muy protocolario y claramente definido en la disposición de las figuras, con los durmientes en las esquinas y el sepulcro en el centro, entre los dos ángeles.

Pero años más tarde, concretamente en las cuentas de 1696-1697 se señala el pago de 34 reales por retocar «*las echuras de San Juan y la Magdalena del sepulcro*». Según García Chico, esta reforma la hace Tomás de Sierra, aunque en otras publicaciones se cita como realizada por un maestro innominado. En 1707 Tomás Sierra compuso el ángel del paso, lo cual nos indica que quizás en los años iniciales del siglo XVIII ya sólo quedaba uno de los dos ángeles primitivos, o simplemente sólo estaba dañado uno de ellos. De nuevo, entre los gastos de 1784-87 el mayordomo de la Quinta Angustia abona cuatro reales «*por poner la peluca de la magdalena del santo sepulcro pagados a Jacinto del Valle peluquero*».

El problema que se nos plantea es saber si estamos ante un único paso o ante dos. Son demasiadas figuras para un único paso, puesto que no hay tanto espacio para colocar el sepulcro con Cristo, dos ángeles, cuatro sayones durmiendo, la Virgen, San Juan y María Magdalena. En total diez figuras. La desaparición de las esculturas y la documentación transcrita conservada poco o nada aclaran. Lo contratado son las figuras del paso del Santo Sepulcro o de los durmientes, pero los datos sobre otras figuras permiten imaginar que estemos hablando de dos pasos: el del Sepulcro o de los durmientes y el del Retorno del Sepulcro o paso de las tres Marías. Nada nos aclaran los documentos hasta ahora publicados sobre si existieron dos pasos como en la cofradía de la Piedad de Valladolid o un único conjunto.

Sin embargo, por una antigua fotografía de principios de siglo XX sabemos que aún el paso conservaba la imagen de la Virgen María y uno de los ángeles realizados por Tudanca y localizadas en los extremos del Sepulcro. La Virgen era de vestir mientras que el ángel, al contrario de lo contratado, se intuye una obra de talla completa. Si ya en esta instantánea resulta extraño el resultado del conjunto, más difícil es imaginarnos el paso con diez figuras en torno al Santo Sepulcro acristalado. Estas figuras de la fotografía y el Santo Sepulcro de madera y cristal que aún hoy da nombre al paso, desaparecieron también en el siglo XX. Hoy únicamente se procesiona la imagen



yacente del Señor. Quizás sólo una relectura de los documentos originales y su correcta transcripción puedan aclararnos todas estas cuestiones.

En otro orden de cosas, no debe resultarnos extraño que se procesionase en el pasado en esta localidad vallisoletana un paso con figuras de vestir al ser lo común hasta el siglo XX. Tras un breve repaso de las imágenes de las penitenciales locales nos encontraríamos con una larga lista de obras de vestir. En el paso de la Oración del Huerto de la Vera Cruz, la imagen de Cristo va vestida con túnica. La cofradía de la Pasión de Medina de Rioseco compró en 1623 en Valladolid el paso de la Oración del Huerto y Prendimiento formado por figuras de papelón y de vestir. La interesante imagen del Ecce Homo, obra del primer tercio del siglo XVII, está realizada para vestir, algo curiosísimo por la temática que representa. Incluso, en algunos momentos presentó una peluca natural sobrepuesta para ganar en realismo. La Cofradía de la Quinta Angustia tenía una imagen de Jesús Nazareno de vestir, a la que en 1696 se le compra una túnica de tafetán morado. En 1731-32 se componen sus andas y en 1751-52 Manuel Benavente arregla su cruz. La imagen del Nazareno de Santa Cruz conserva una bella túnica bordada que le dota de una silueta característica. El primitivo paso de la Desnudez o Redopelo, realizado por Manuel Borje en 1665, estaba formado por una imagen de Cristo al que un sayón le despojaba de su túnica de tela. Hasta el siglo XX el paso del Descendimiento se completaba con varias «toallas» que tenían las figuras en sus manos y una banda de tafetán azul ya citada en 1769: «con que se ciñe al señor en la cruz en el paso del descendimiento». Hoy ha quedado suprimido todo salvo la sábana con la que se desciende el cuerpo inerte de Cristo de la cruz.

Por su parte, la imagen de la Virgen de la Piedad es una bella talla procesionada con manto de tela sobrepuesto. Esto, al contrario de lo que pueda parecer, es algo muy común en toda Castilla desde finales de la Edad Media. Son múltiples los ejemplos de imágenes con manto de tela, independientemente de que estén talladas o no por su parte posterior. Entronca con la idea de la Virgen de la Misericordia, que bajo su manto cobija a los fieles, tal y como se aprecia en multitud de pinturas. Además, las imágenes de la Piedad más famosas de toda Castilla están enriquecidas desde antiguo con dicho complemento textil como: la Virgen del Camino de León, las Angustias de Medina del Campo, la Virgen de los Dolores de Calzadilla de los Hermanillos, la Virgen del Camino la Antigua y del Mercado de León, la Virgen de la Piedad de Calzadilla de la Cueva, etc. En la misma ciudad de Valladolid, la imagen de la Virgen de la Pasión, titular de su cofradía homónima, lució ricos mantos de tela con varillaje metálico interior. Incluso hoy, cuando está expuesta en besapié se le colocan los mantos, aunque, desafortunadamente, sin su rígida estructura metálica que configuró su imagen piramidal fácilmente reconocible.

La antigua imagen de la Virgen de la Soledad, titular de la cofradía de la Quinta Angustia y Soledad, y una de las de mayor número de devotos en Rioseco era también de vestir. Seguía una variante de la famosa Soledad de los Mínimos de la Victoria de Madrid, aunque mantenía los vestidos y tocas de viuda del siglo XVI (negros y blancas). Estaba orante ante la Cruz ubicada frente a ella. Se procesionaba desde el siglo XVII sobre unas andas doradas y policromadas y parece ser que lo hacía bajo palio. La imagen cotitular de la cofradía, la de la Virgen de las Angustias, también era de vestir, al igual que la Virgen de la Cruz, ante la que aún hoy se hace la rodillada.

Sirvan estas breves notas como testimonio de las muchas curiosidades, anécdotas y reflexiones posibles en torno a la Semana Santa de Medina de Rioseco.



DETALLE DEL ROSTRO DE JESÚS. PASO DE «LA DESNUDEZ».



METODOLOGÍAS Y HERRAMIENTAS PEDAGÓGICAS PARA EL APRENDIZAJE DEL DIBUJO EN LOS TALLERES ARTÍSTICOS

A PARTIR DEL SIGLO XVI

«La figura humana ha sido el principal soporte de ideas artísticas en todas las culturas, pues nuestro cuerpo las comunica sin más diccionario que el alma que las mira.»

A pesar de que las teorías de los clásicos proclamaban que el dibujo es el fundamento de todas las artes plásticas, a lo largo de la historia del arte, el dibujo queda relegado únicamente al proceso de aprendizaje de otras disciplinas como la pintura y la escultura. Tan sólo a partir del siglo XIX y sobre todo en el XX, el dibujo junto al grabado es exaltado a disciplina artística independiente con lenguaje propio, viniéndose a denominar *arte gráfico*. Quizá, todo ello vino alentado por ciertas influencias de los nuevos comportamientos conceptuales, los cuales acentúan el valor de la idea previa y de todo aquello que acontece en el contexto procesual de la obra.

El continuo y creciente desarrollo de las ciudades, algo que acontece dentro del marco social del gótico, propicia la aparición del taller del artesano y del artista dentro del entramado urbanístico. Es en esta época donde la organización gremial comienza a consolidar la estructura interna de tales agrupaciones. Talleres constituidos por aprendices, oficiales y maestros, componen una pirámide jerarquizada donde el maestro ocupa el lugar más alto. En ocasiones el maestro, como jefe de taller, es el encargado de la formación de los aprendices. El maestro introduce al alumno en la práctica artística mediante el dibujo. Este primer paso pedagógico instaaura así, una metodología mediante la experiencia, donde los maestros enseñan un programa con una estructura muy similar de un taller a otro. Por ello, en la *bottega* o taller del renacimiento el maestro realiza una serie de dibujos que eran copiados por los aprendices, siendo el precedente de las *cartillas de dibujo*. Estas últimas evolucionan del *exemplum* medieval, el cual era utilizado por artistas y artesanos o por las *cuadrillas volantes*: aquellas compañías de pedreros, canteros o escultores que iban de un lugar a otro realizando todo tipo de encargos. Los *exempla* estaban



DIBUJO DE UN
APRENDIZ
MOLIENDO
COLORES
DE FRANCESCO
PARMIGIANINO
(S. XVI).

realizados bien al carboncillo o a la pluma, en su período último se recurre a la xilografía, a diferencia de las *cartillas de dibujo* que al ser posteriores a la imprenta, están realizadas con los métodos de estampación de la época: la xilografía y sobre todo el grabado calcográfico. El libro *A Survey of Medieval Model Books* de R. W. Sélser recoge los modelos utilizados en los talleres medievales. Contiene ilustraciones del Nuevo Testamento, fábulas de Esopo, alegorías paganas, motivos iconográficos varios, así como figuras, animales o diversos ornamentos. Servirán éstas de fuente de inspiración a artistas antes de la aparición de las cartillas.

Bajo la denominación de *cartillas de dibujo* las cuales aparecen plenamente configuradas a partir del siglo XVI, se explican los métodos para aprender a dibujar basados en la copia de estampas. Están formadas por una pequeña colección de láminas con modelos que en contadas ocasiones se acompañan de un texto, lo que quiere decir que la formación de los aprendices de taller tenía dos componentes: uno práctico y otro oral. En ausencia de tratados, ensayos o escritos de dibujo, era el maestro quien aleccionaba. Las cartillas de dibujo pueden tener origen bien en la iniciativa de un artista, generalmente un pintor, viniéndose a denominar *cartillas de línea noble*, o por el contrario, por la iniciativa de un grabador que selecciona detalles de obras pictóricas y los convierte en estampas. Las cartillas realizadas de esta manera se las denominó *cartillas secundarias*. La importancia de las primeras se supone porque además de ser originales, en ellas podemos ver la *maniera* del maestro y son el indicativo del estilo del artista.



Se sabe de la utilización de estas estampas por los artistas y de su importancia para la formación y como corriente de influencias por los datos recogidos en testamentos, inventarios de bienes o documentos similares. Quiero citar algunos de los bienes encontrados en la casa-taller de Juan de Juni en Medina de Rioseco tras su muerte. En ella se hallaron entre otros *...zincos estampas flamencas... una caixa con unos papeles dibujados destampa / un libro grande de dibujos destampa...* así como otros bienes que pudieron ser de valía en su formación y en la de los oficiales que trabajaban con él. Queda testimoniado así el empleo y manejo de esta herramienta pedagógica que será especialmente importante en el día a día de los talleres y será vínculo innegable del proceso evolutivo en la formación de los artistas.

En los talleres del renacimiento los dibujos realizados por el maestro se sintetizan y tratan un único tema. Al contrario que en los *exempla*, el repertorio deja de ser tan variado, eliminándose por completo las lecciones de ornato, y centrándose únicamente en la figura humana. Y son estos modelos los que pasarán a las estampas. Así se obtienen figuras idóneas para realizar ejercicios sencillos que son un pretexto versátil para educar el gesto gráfico. En ocasiones, las estampas o dibujos utilizados en el taller son la seña de identidad del mismo y es donde se aprecia el estilo del maestro, lo que le lleva a éste a querer mantener la exclusividad de tales modelos. Así encontramos algo muy similar en la cláusula impuesta por el escultor Damián Forment a Felipe Bigarny cuando este último opta por enviar a su hijo Gregorio a su taller para iniciar su formación. La cláusula incluye la imposibilidad de llevarse los dibujos o su manejo fuera del taller; de esta manera el problema de los modelos que eran la exclusiva con la que vendían unos y otros, queda resuelta. Tales modelos pudieron estar recogidos en cartillas, que al estar realizadas por la mano del artista se tratarían de *cartillas de línea noble*, por la clasificación anteriormente establecida.

Volviendo a la formación del alumno, quiero decir que las primeras lecciones se fundamentan en unos métodos donde la figura se fragmenta eliminando las complejas relaciones con el todo. Cada parte del cuerpo se divide a su vez en otras. Así el rostro se divide en nariz, boca, ojos y orejas; el cuerpo en torso y extremidades, detalladas en pies y manos. *El significado etimológico del análisis es la división, y es ese el principio que favorece la composición, no solo por romper o desatar las relaciones con el todo, sino porque al descontextualizar el detalle, se intensifica la observa-*

ción. Con estos modelos queda centrado el problema sobre la línea y el volumen, sucediéndose unas lecciones o láminas en las que se evidencia la importancia de la geometría a la hora del *encajado* de la figura, lo que enlaza directamente con los otros tres aspectos del aprendizaje del dibujo: proporción, anatomía y fisiognomía.

La proporción, está dentro de la etapa inicial del aprendizaje de taller y, como el dibujo, su objetivo es depurar la percepción. *La proporción es la traza de la razón que desplaza el capricho y descubre la armonía. Su soporte es un esquema secreto o canon que oculta la matemática o geometría de la belleza...*; con estas palabras que parecen poesía el escultor Juan Bordes define la proporción, y nos introduce un término: el de canon, es decir, el método donde confluyen a modo de crisol la geometría, la aritmética y la estética. Las nuevas lecciones de las *cartillas de dibujo* introducirán al alumno en las diversas nociones de la proporción. Los métodos para conseguir dibujar el cuerpo humano, proponen una gran diversidad de sistemas. La primera cartilla de dibujo que se conoce es la de Fialetti de 1600, donde se recoge influyentes composiciones a la manera de Lucca Paccioli. La reflexión sobre estos métodos tiene un momento de divulgación en escritos a partir del siglo XVII. Son escasos los títulos específicos sobre la proporción aunque muchos artistas se hacen eco de estas reflexiones en sus libros de pintura y escultura. Los autores de los títulos publicados sobre la proporción acataron el legado de la Antigüedad y los hallazgos arqueológicos fueron analizados de forma exhaustiva. Midiendo las esculturas, extrajeron las relaciones que existían entre las partes y el todo, y así dieron lugar a cánones que se siguen utilizando hoy en día, pues, por ende, el escultor del renacimiento y del barroco utilizó con verdadero énfasis. Son reseñables los autores españoles que ofrecen en sus escritos principios de proporción para dibujar la figura humana entre lo que destacamos el texto de José Ribera de 1650 y de José García Hidalgo de 1691.

Como hemos citado anteriormente, no es hasta el siglo XVII cuando se empiezan a publicar libros específicos sobre la proporción aunque desde el siglo XV algunos artistas crearon sus sistemas observando la realidad escogida. Del mismo modo, las reflexiones de Vitrubio, redescubiertas en 1414 en la abadía de Montecassino, abre el horizonte no solo arquitectónico sino también en lo referente a los principios de proporción del cuerpo humano. Aunque existieron otras reflexiones anteriores como las interpretaciones medievales del *Timón* de Platón de donde se extraen concepciones canónicas del cuerpo humano o,





CARTILLAS DE DIBUJO DONDE EL ROSTRO APARECE FRAGMENTADO EN OREJAS Y OJOS. CARTILLA DE COUSIN, HACIA 1600. (Fotos de Juan Bordes).

del mismo modo, el *Manual del Monte Athos*, de tradición bizantina, donde se recoge el sistema de tres círculos concéntricos que es el canon de la cabeza.

Volviendo a la pedagogía del artista novel, podemos decir que tras el conocimiento y puesta en práctica de estos métodos para dibujar figuras completas en reposo, el alumno recibirá lecciones sobre anatomía. Es de imaginar que el maestro facilitara al aprendiz nuevos dibujos para su plagio, para que en un primer momento conozca la musculatura, principalmente la del hombre, y posteriormente ensayara intuitivamente sobre escorzos, o representara ciertos detalles del cuerpo tensionado éste mediante una fuerza o movimiento. La escasez de dibujos sobre anatomía hace que sea el maestro quien realice series para que el alumno los copie. Y digo esto, porque no será hasta el siglo XVI cuando empiecen a circular entre los talleres las denominadas *hojas volantes*, es decir, ilustraciones de anatomía estampadas en series de poca calidad. Cabe destacar el interés que suscitó, aunque en círculos reducidos la edición de textos de temática anatómica médica, que aportaban diversas ilustraciones que pudieron ser consultadas por artistas aunque sus títulos no lo especifiquen y el contenido supere los límites de la plástica. Reseño por su gran difusión entre los talleres, los modelos en escorzo de Jean Cousin el joven, cuya primera edición se realiza en 1595. Tales modelos fueron de gran ayuda en la formación de los aprendices por su alto valor didáctico.

El conocimiento de ésta y de las anteriores lecciones, sitúa al alumno en una situación próxima al lienzo o al blo-

que de madera. Pero antes de llegar a ese punto, era conveniente que el alumno retomara el rostro como objeto de estudio y diera rienda suelta al análisis estático o dinámico de éste, o lo que es lo mismo, la introducción a la fisiognomía. La fisiognomía está presente en la formación artística del aprendiz desde la iniciación del dibujo. Las *cartillas de principios sobre fisiognomía* son tardías, la primera es de 1600 su estructura muestra las variaciones tipológicas de diferentes rostros desde perspectivas diferentes, con una clara tendencia a la idealización. El ejercicio de la fisiognomía resulta importante, debido a que éste reforzará la intención de las figuras creadas. El estudio de la caracterización del rostro en diferentes estados llevará a introducir la figura en el contexto o escena sugerida. Las láminas anteriores al siglo XVII son dibujos realizados por el maestro, dibujos diseñados cuando se recibía un encargo de escultura o pintura. Los diferentes bocetos realizados podían ser copiados por el alumno para su aprendizaje; además de esto, el aprendiz inventaba otros bajo la idealización antes comentada. El lector podrá recrearse en variados ejemplos de fisiognomías en las tallas procesionales de nuestra ciudad, así como también en aquellas otras que conforman retablos, pinturas, etc. Y es que la fisiognomía de la pasión, es, en boca de Le Brun, *la cara externa del alma y su estado de inquietud, motivada por el contexto circunstancial en que se halla el individuo*. Este ejercicio de observación ahondará en una mejora de nuestra percepción, permitiéndonos extraer detalles antes nunca imaginados.

La puesta en práctica de todas las etapas por las cuales ha pasado el alumno, se sintetiza en las primeras obras; en un primer momento, en pequeños lienzos si se trata de un pintor, o en modelos de pequeña estatura en barro o cera si hablamos de un aprendiz de escultura. Será ahora el momento de plasmar los conocimientos adquiridos y desarrollar la genialidad artística potencial, en aras a un sucesivo reconocimiento como artista, lo que le llevará a participar activamente con el maestro como oficial, o incluso en un futuro, a poseer su propio taller.

No quiero terminar, sin referirme a que el proceso de aprendizaje es en definitiva un desarrollo indefinido e innato a lo largo de toda la vida del artista. Nunca se acaba por aprender el Todo; así pues, a partir de un punto, que algunos llaman «madurez artística», el artista utilizará una metodología de ensayo-error propiciada por la experiencia, algo que si cabe, resulta emocionante al suscitar una cadena de sorpresas diarias a medida que se recorta distancia hacia la inalcanzable perfección.

* *Agradecimientos a Juan Bordes por facilitarme las referencias documentales y las fotografías de las cartillas de dibujo.*

MANUEL GARCÍA VÁZQUEZ
Profesor Titular de Dibujo de E. S. y Artista Plástico



JOSÉ FRANCISCO DE ISLA. PADRE ISLA (1703-2003)



El pasado año se cumplieron 300 años del nacimiento en Vidanes, en la Casa Solariega de los Sosas, de José Francisco de Isla Rojo.

Creo que casi todos hemos oído hablar del famoso Padre Isla y de su principal obra «Fray Gerundio de Campazas, alias Zotes», pero en realidad, además de saber que en León hay una avenida de las más largas e importantes, de que hay un Instituto con su nombre y de que en los últimos años promovido por el Ayuntamiento de Santa Eufemia del Arroyo, hay una ruta que recorre pueblos de las provincias de Valladolid, Zamora y León donde Fray Gerundio nació, se educó y predicó. ¿Qué más sabemos del Padre Isla? Por eso creo, debemos dedicarle un recuerdo a él y a su obra.

Francisco de Isla nace en Vidanes (León) circunstancialmente, ya que sus padres iban de camino a un Santuario, cumpliendo una promesa. Sus padres residían en Valderas, donde el padre se encarga de

las fincas y asuntos del Marqués de Astorga, posteriormente será Corregidor de esta Villa. Sus primeros estudios los hace en Valderas con los Carmelitas, para que a los 16 años ingresara de novicio en los Jesuitas. Monforte, Villagarcía de Campos, Salamanca, Segovia, Pamplona, San Sebastián y Valladolid, donde se ordena sacerdote en 1738, son lugares por los que pasa primero formándose, y después desempeñando cátedras de filosofía o teología.

Su vida está íntimamente unida a su obra y sobre todo a Fray Gerundio, si bien su carácter y sus apreciaciones sobre su época se plasman en las Cartas Familiares y Sermones publicadas dos años después de su muerte.

Tanto por los testimonios de sus coetáneos, como por su obra póstuma, sabemos que fue un niño precoz y buen estudiante, de temperamento fuerte, buen conversador, amante de novedades, predicador de renombre, pero sobre todo escritor irónico, crítico y polémico. Estuvo muy identificado con el Padre Feijoo (escolástico y místico), su estilo es conceptista, burlesco, humanístico y satírico y finalmente como buen miembro de la Compañía de Jesús se consideraba superior, intelectualmente, sobre otras órdenes religiosas.

Su inconformidad e intolerancia le llevan durante su estancia en Bolonia, ya disuelta la CHJ, a ser desterrado a Budrio al oponerse a la canonización de Juan de Palafox, Obispo un siglo antes de Puebla de los Ángeles en Nueva España, por el Papa Clemente XIV y patrocinada por el mismo Carlos III en 1773.

Fue amigo de la nobleza, tanto española como portuguesa e italiana, ejemplos pueden ser el Marqués de la Ensenada, Doña María de la Peña de Francia, antigua dama de la reina portuguesa y perseguida por Pombal (1769) o los Condes Tedeschi y Gras, italianos, que le acogieron en



Bolonia hasta su muerte. Aunque, como anécdota, en sus Cartas Inéditas, la Condesa de Santa Eufemia, no sale muy bien librada cuando dice de ella: «esa mal hembra». Esta vinculación con la nobleza está justificada, ya que no debemos olvidar que los jesuitas fueron confesores de reyes y validos desde el Duque de Olivares a los Borbones anteriores a Carlos III, que les expulsa.

Fray Gerundio de Campazas, alias Zotes, porque ese era su apellido, lo escri-

dedicada al Padre Isla con motivo del segundo centenario de su muerte en el año 1981.

El sermón gerundiano es exagerado hasta llegar a la raya de la vesania, si bien remotos antecedentes estilísticos, al decir del profesor, D. Luis López Santos.

La obra es una sátira dura contra los predicadores de la época que recorrían los pueblos atronando con su poderosa voz, debajo de los tornavoces de los púlpitos, a los parroquianos que llenaban las iglesias.

Amando Represa, que fue pregonero de nuestra Semana Santa, publicó un estudio en 1981, donde analiza la toponimia y el lenguaje en la obra del Padre Isla, sobre todo en su Fray Gerundio, destacando los nombres que da a los pueblos del entorno y que les encuadra en una provincia que denomina «Campos».

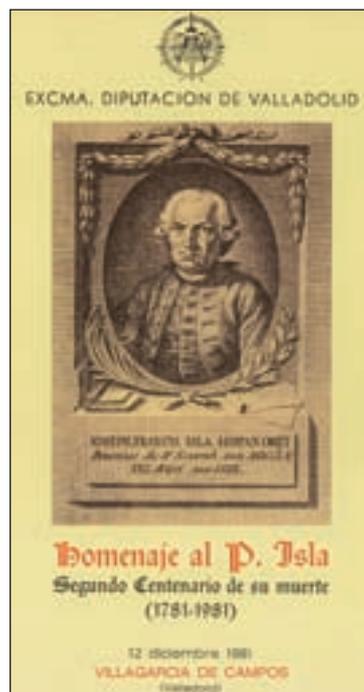
El Gerundio fue en el siglo XVIII un auténtico Best seller, equivalente al Libro del Buen Amor, La Celestina o el Quijote en su tiempo. Llegando a estar prohibido por la Inquisición y tener que publicarlo con el nombre de otra persona.

El Padre Isla, posiblemente predicó en nuestra Ciudad dada la proximidad a Villagarcía o Valladolid ya que habla de ella en varias de sus obras y es posible

que alguno de los lugares imaginarios que describe en Fray Gerundio sea Medina de Rioseco.

Un 2 de noviembre del año 1781, enfermó de parálisis, muere en Bolonia y es enterrado en la iglesia de Santa María de Muratele.

EDUARDO FRANCO FELIPE
Diputado Provincial



be entre Villagarcía y Santa Eufemia, donde los Jesuitas tenían una granja y donde solía cazar conejos y codornices, a lo que era muy aficionado. Aun se conserva en el Colegio de Villagarcía su celda o «huronera espiritual» como el solía llamarla, así como la cama donde solía curar sus dolencias con «dieta de médico y boticario». La Diputación Provincial de Valladolid homenajeó y descubrió una lápida



La Semana Santa es la manifestación cultural, artística, tradicional y, por supuesto, religiosa más importante de Medina de Rioseco. A pesar de que en cinco siglos ha experimentado numerosos cambios: nuevas procesiones, nuevas tallas, diferentes recorridos o reorganización de cofradías, el sentimiento de todos los cofrades y el sentido de nuestra Semana Santa apenas ha variado con el paso de los tiempos.

En estos últimos años progresivamente la Semana de Pasión riosecana se ha introducido en la Red. Al principio fueron páginas muy sencillas, que mostraban las manifestaciones más importantes de la Semana Santa o de algunas cofradías, pero que con el tiempo han adquirido importancia y se han mejorado considerablemente con mayores contenidos, secciones e incluso técnicas virtuales.

Estas páginas Web han sido realizadas en su mayoría por cofrades con más o menos conocimientos informáticos, pero con un mismo nexo de unión: el amor a su cofradía, a su paso y en general a la Semana Santa de Rioseco. Páginas en las que colaboran otros cofrades aportando datos, fotografías o cualquier otro testimonio de importancia, que cumplen un doble objetivo.

Por una parte, sirven como promoción a nivel mundial de nuestra Semana Santa y por otra, pueden ser usadas como un elemento de comunicación interna de cada cofradía, en la que se pueden consultar documentos como estatutos, acuerdos, listado de cofrades, citas, restauraciones, actividades, noticias relacionadas con la propia hermandad o con la Semana Santa o simplemente servir como un grandioso e interactivo álbum de fotos donde poder revivir momentos emocionantes ya pasados. De tal forma, que cualquier cofrade por muy lejos que se encuentre con un solo clic puede conocer cualquier aspecto de su cofradía o simplemente acercarse en el tiempo y en el espacio esas fechas tan importantes, que todos los riosecanos esperan impacientes durante todo el año.

A continuación se ofrecen las direcciones de las páginas existentes y algunas características de las mismas.

<http://www.semanasantaenrioseco.galeon.com> Es la página más completa sobre la Semana Santa. Creada en el año 2002, ofrece noticias actualizadas, historia, tradiciones, datos y fotos sobre las cofradías, vocabulario, galería de carteles, pregones, una sección sobre el Museo de Semana Santa, se puede descargar música (El sonido del tapetán o de La Lágrima), posee un foro de opinión y enlaces con el resto de páginas.

ECCE HOMO: <http://www.hermandaddelecehomo.galeon.com>. El pasado año 2003 el cofrade Alberto Fuentes colgó esta interesante página en la Web que ofrece muchos datos de la propia cofradía y de la Semana Santa.

NAZARENO DE SANTIAGO: <http://perso.wanadoo.es/nazarenosantiago/> Es mantenida por Javier Fernández Villa y cuenta con bastantes datos históricos. Como curiosidad muestra un libro de actas de 1916.

CRISTO DE LA PASIÓN: <http://users.servicios.retecal.es/laf1/copasion/> La primera página sobre Semana Santa que saltó a la red. Creada en 1998 por Manuel García Urbón y Luis Alberto Flores. Posee una completísima información sobre la hermandad de la Pasión, con documentos, fotografías, enlaces y una sección dedicada a los cofrades.

CRISTO DE LA PAZ: <http://geocities.com/Paris/salon/7298/principi.htm>. Creada por un cofrade muestra algunas fotos y datos de los dos pasos que integran esta hermandad.

DESCENDIMIENTO: <http://hermandaddelecalesca.org> Cuenta con un dominio propio que le confiere mayor rapidez. Destaca por la gran cantidad de información, las valiosas galerías de fotos y los espacios multimedia: vídeo de la salida de la Escalera el Viernes Santo y visita virtual a la capilla de los «Pasos Grandes». Realizada por los cofrades Ángel Gallego y David Carpintero en el año 2002.

LA SOLEDAD: <http://lasoledad.da.ru> Presenta uno de los diseños más modernos, aunque hasta el momento se encuentra en fase de construcción.

También las cofradías de la Desnudez y de la Dolorosa están creando dos nuevas páginas, a las que en breve se podrá acceder.

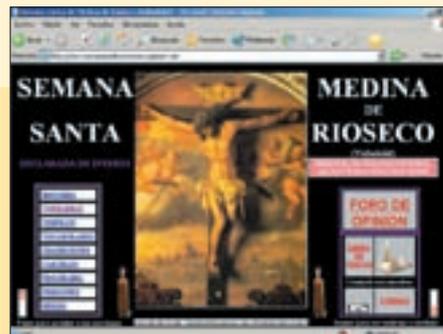
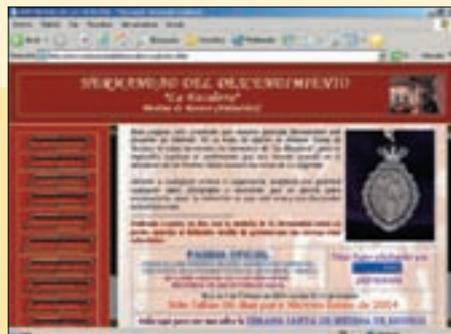
Por su parte, instituciones como el Ayuntamiento de Medina de Rioseco, la Diputación de Valladolid y la Junta de Castilla y León y otras páginas particulares disponen de secciones específicas dedicadas a la Semana Santa de Medina de Rioseco que a continuación se ofrecen sus direcciones:

- <http://www.medinaderioseco.com>
- <http://www.asomateavalladolid.es>
- <http://www.turismocastillayleon.org>
- <http://www.museos-medinaderioseco.com>
- <http://www.celso.net/medinaderioseco/>
- <http://es.geocities.com/emoranrioseco/>

Sirvan estas líneas para animar a todas las cofradías a que aporten su granito de arena en la promoción y difusión de nuestras tradiciones y el agradecimiento y la felicitación a los promotores de esta iniciativa, que ya forma parte de la historia reciente de la Semana Santa de Medina de Rioseco.

ÁNGEL GALLEGO RUBIO.
Cofrade del Descendimiento

JOSÉ ÁNGEL GALLEGO VÁZQUEZ
Cofrade de la Pasión y del Descendimiento





*Y caminarán los pueblos a la luz,
los reyes al resplandor de tu aurora.*



Semana Santa
2004

TABLEROS PROCESIONALES RIOSECANOS: DE LAS PALMAS A LA PROCESIÓN DEL MANDATO

La Semana Santa de Medina de Rioseco se caracteriza por la simbiosis entre la tradición secular, que se ha mantenido hasta nuestros días, y por la necesaria evolución de los numerosos elementos materiales sobre los que se soporta. Es el caso de los conjuntos procesionales. A medida que se van confeccionando, tanto en número de imágenes como en la complejidad escénica, requerirán de soportes capaces de procesionar por calles angostas y de firme irregular. Ya el propio término de tablero o tablón, como recogen algunos testimonios documentales, le diferencia de otras localidades, conocidos como andas o tronos, de mayor suntuosidad.

Debido a la reestructuración de las cofradías históricas en diferentes unidades gremiales en el siglo XIX, la revitalización religiosa y al auge económico, entre otros factores, inician una nueva etapa en la ejecución de conjuntos escultóricos. En Rioseco algunos pasos llegan a sufrir alteraciones sustanciales, y en otros casos, sustituyen íntegramente todo el conjunto, lo que impide conocer con detalle como fueron esos primitivos conjuntos procesionales, interpretado como evolución del sentido estético imperante en la sociedad de la época, tanto en Rioseco como en el resto del país. En lo que respecta a los tableros procesionales se puede constatar una transformación, o en algún caso, sustitución en los últimos años del S. XIX con la actividad de los talleres de los Carretero y de los Arenillas. Ambos cuando muestran la habilidad, con la gubia en un nuevo tablero, serán requeridos por otras cofradías. Circunstancia que se ha repetido cíclicamente a lo largo de los años.



RELIEVE DEL «ARMA CHRISTI», EN EL TABLERO DE LA FLAGELACIÓN.

Los tableros procesionales riosecanos son de gran sencillez. Están contruidos básicamente de madera, no por ello exentos de belleza plástica, de encanto y de compleja funcionalidad. Mayoritariamente son transportados a hombros y manipulados a pulso por doce cofrades, número que pudiera estar relacionado con los doce apóstoles seguidores de Cristo. Las dimensiones dependerán de la adecuación a los vanos de las iglesias que les custodian, oscilando entre los tres y los cuatro metros de longitud y de uno sesenta a uno ochenta de anchura. Ordinariamente están contruidos sobre un cuerpo de tres largueros ensamblados, en cuya base se distribuyen las diferentes imágenes. Cuando es una sola talla, la tendencia es a colocarla sobre una peana, a la cual se la irán añadiendo sucesivos niveles, con los años, para realzarla más. Otro de los elementos constructivos de los tableros son las aldabas metálicas para introducir la mano.

Cuatro familias de carpinteros riosecanos se encargaron de elaborar los tableros procesionales constatados desde el siglo XIX. Muchos de ellos existentes en la actualidad íntegramente o con parciales alteraciones. Padres e hijos de los Carretero, Arenillas, Albert o Moras principalmente, van a terminar siendo cofrades de las hermandades para las que trabajan. Ellos serán los encargados de hacer, rehacer o reforzar, montar o crear imágenes, las cruces y otras piezas complementarias.

Las noticias documentales más antiguas referidas a los tableros han sido recientemente reveladas por los historiadores Virginia Asensio y Ramón Pérez en el libro «Semana Santa en Tierra de Campos». Indican, en el exhaustivo estudio, la existencia de primitivas andas en los siglos XVI y XVII, al existir contratos y pagos realizados a doradores, policromadores y ensambladores por la ejecución. Por algunos documentos conocemos que el propio escultor estaba obligado a hacer las andas e incluso comprometerse al montaje, a partir del Lunes Santo, en las diferentes sedes. Se cree que las vírgenes, a diferencia de las actuales, iban en tronos y bajo palio, al existir pagos por la compra de varaes y dorados. Otros datos expresivos son la variación de hermanos al transportar los pasos. La Soledad era llevada por cuatro personas y la Crucifixión pasó de doce a veinticuatro, y en la actualidad, a veinte. Crucifixión y Descendimiento estaban provistos de ruedas para entrar y salir por las iglesias. La Cofradía del Nazareno de la Quinta Angustia pagó, en 1731, diez reales y medio por componer unas andas.



«TAPETÁN», BAJO EL TABLERO DE UN PASO PROCESIONAL.

El Domingo de Ramos La Entrada de Jesús en Jerusalén recorre las calles riosecanas con ruedas, siendo el único paso que no desfila a hombros. La Borriquilla que Inocencio Cuesta realizara en 1952 (Virginia Asensio y Ramón Pérez) es transportada sobre una estructura metálica de cuatro ruedas y eje dirigido por dos devotos. Consta de tapa y cuatro paños de madera sobredorada, rematados con faldones de tela roja. También se usa para procesionar la custodia el día del Corpus Christi.

El Vía Crucis, desde su creación en 1940, se caracteriza, entre otros aspectos, por llevar los devotos la talla del Santo Cristo del Amparo sin tablero. Hubo unos años en los que se utilizó, sin buen resultado, el tablero para cuatro personas del Cristo de las Puertas. En la actualidad, para facilitar el movimiento y dar mayor altura, se han colocado unas almohadillas con abrazaderas a los extremos de la cruz.

Pocos datos se conocen del primitivo paso de la Oración del Huerto. En las fotografías de finales del siglo XIX, el tablero que aparece es sobrio. Consta de un solo piso, para doce personas, decorado con una celosía rodeándole, dejando libres los palotes ligeramente rematados. El hermano Isidro Gómez señala que hace cuarenta años el tablero se llevó a arreglar y a pintar pero, su mal estado, provocó la sustitución por otro, realizado por Albert. Unos años más tarde Moras añadirá la cornisa. El actual es más robusto y con capacidad para catorce hermanos. El tronco del árbol sobre el que se fi-

jan las ramas de olivo también fue sustituido por otro capaz de soportar el ángel de mayor tamaño.

La Cofradía de la Flagelación cuenta con uno de los tableros más ricos en ornamentos y en tipología. Rompe la tónica predominante al colocar un friso alto invadiendo todo el tablero. En 1901 los hermanos acuerdan hacer un nuevo tablón ante el estado en el que se encuentra el existente. Para ello se crea una comisión gestora encargada de contratar, en 1902 al vallisoletano Timoteo García. El nuevo tablero consta de seis palotes tallados con caras de animales, friso decorado con motivos vegetales y cartelas con el año y el nombre del artista, junto a los atributos de la pasión «Arma Christi». Los vértices están rematados con mascarones.

Las intervenciones posteriores son poco significativas al referirse al barnizado del tablero de nogal en 1912. Arreglos en 1932, seguramente por Alfonso de Castro y en 1974. Pasada la Semana Santa el tablero era entregado al señor cura de la iglesia de San Francisco para que le guarde el resto del año, a cambio de dos libras de cera.

En el interior del cuerpo superior del tablero de Jesús Atado a la Columna está adherido un papel con una escritura de difícil lectura, en la que el autor, seguramente, dejó constancia de su trabajo a finales del siglo XIX. En el acta de 1956 se acuerda la formación de una comisión para que tramite la reforma del tablero. Félix Albert coloca un zócalo para alzar la peana ovalada en madera de haya y lisa, así como apoyos para los faroles, y Dionisio Galindo le pinta. La cofradía para afrontar los gastos ha de hacer una colecta voluntaria entre los hermanos. El Ayuntamiento de Rioseco subvencionó uno de los arreglos y le exime de pagar la cuota que, cada cofradía, entregaba al consistorio por dejar el tablero para procesionar a San Juan.

El tablero de diez personas se modificó en 1961 para dar mayor realce a la imagen de Jesús. El hermano Jesús Albert, supervisado por la comisión, ejecuta el encargo con la ayuda del otro hijo de Dionisio, Teófilo y decoran, con motivos vegetales, las zonas lisas. En 1976 otro de los cofrades, Miguel de la Iglesia, efectúa labores de refuerzo y consolidación. En 1998 el escultor Ángel Martín acomete la restauración integral del tablero.

El tablero del Ecce Homo se caracteriza por tener los palotes rematados con cabezas de soldados romanos, «ejecutado por Juan Rodríguez Carretero. Año 1880. Regalo de Don Lorenzo Semprum», como lo indica la inscripción a letra de molde conservada en el interior del tablero (seguramente no anotada por el artesano). Por encima de la base se encuentra una plataforma ovalada de poca altura rematada con una moldura añadida por Manuel Moras. El reverso de la pieza es un mosaico de



firmas, testigo del tiempo. La anotación de 1901 es ilegible. Otras son de «Sixto Novo Cuadrillero lo puso en el año 1904 a la edad de 12 años». En 1946 Galindo, Jesús Galindo y Mariano Castellanos pintan el tablero en la iglesia de San Francisco. Repintado en 1971 por el hermano Jesús Galindo que nuevamente pinta y somete el tablero a tratamientos de anti carcoma en 1986 y 1994.

Del primitivo tablero del Nazareno de Santiago solo se conservan las cabezas de soldados romanos realizadas en madera de nogal y la cornisa tallada con motivos vegetales, atribuido según unos autores a Arenillas y según otros a Carretero. En 1924 hubo otra intervención ejecutada por Manuel Rodríguez. En 1962 el Hermano Manuel Moras le desmonta para aprovechar las piezas en buen estado y componer otro mayor que permita ser transportado por catorce hermanos (anterior de doce). Añade dos cabezas de Cristo flanqueadas por dos cruces en el medio de los costados, y en las partes transversales dos relieves con el cáliz y las cruces. En 2004 el hijo de Manolo Moras, José, sustituye el anterior por otro de pino oregón. Reutiliza las tallas del primitivo tablero y coloca, en los vértices, caras de ángeles talladas en el taller de Ajenjo.

En el año 2000 la Cofradía del Nazareno de Santiago desfila con un nuevo paso La Santa Verónica del escultor leonés José Ajenjo Vega, en madera de abedul. Del taller saldrán las prominentes andas con palotes rematados con caras de ángeles y un faldón tallado y vaciado de gran altura lo que añade mayor peso y dificultad de maniobra a los dieciséis portadores.

Pocas son las referencias del tablero del Nazareno de Santa Cruz. Asensio y Pérez señalan el año 1821 como de fundación y las reformas habidas por Eduardo Arenillas en la cruz, en 1893, al igual que el encargo de trasladar y recomponer cuantos desperfectos se ocasionen en el tablero que debió ejecutar la Familia Arenillas en 1875. Está decorado con maderas nobles. Las figuras se enmarcan en un ovoide de escasa altura y los palotes están rematados con rostros de ángeles. A lo largo de los costados se suceden motivos de la pasión.

Del tablero de la Desnudez ya se han expresado en anteriores programas Jesús Domínguez y Alfonso Rubio. Del primitivo se sabe que fue reformado a finales de siglo y que Pablo Pascual le barniza en 1885. En el acta de 1882 se reflejan los contactos mantenidos para sustituir el tablero y la necesidad de poner cuotas extraordinarias. En 1890 Eduardo Arenillas hace el tablero y adquiere el compromiso de montar y desmontar la escena. Destacan las cartelas laterales sostenidas por ángeles en las que se tallan la rica simbología de la pasión, en medio de filigranas, casetones y motivos florales. Para el basti-



TABLERO DEL CRISTO DE LA PASIÓN. DOLOROSA.

dor emplea el pino y para las cornisas y palotes el nogal. En 1919 se hacen trabajos de reparación y barnizado. En 1979 se refuerza el armazón y se sustituye la tapa. En 2002 el escultor Ángel Martín elimina los barnices, consolida el tablero y le trata contra los xilófagos. La base la cambia por otra de madera de masonía.

El primitivo tablero del Cristo de la Pasión de tamaño inferior al resto de los que procesionan tiene capacidad para diez hermanos. El sustituido por el realizado en 1894 por Serafín Arenillas, tenía capacidad para seis hermanos y sin palotes centrales como aparece en las fotografías de finales de siglo XIX. Estaba recubierto de un manto de terciopelo negro con bordes dorados. La cruz es de 1886 realizada por el mismo autor. En los años cincuenta Emeterio Lobato se encarga de recuperar pequeñas pérdidas de madera. José Ángel Gallego narra el proceso de restauración en el conjunto procesional acometido en el año 2002. Teófilo Albert recupera las pérdidas de los relieves y refuerza los palotes al estar agrietados, antes de ser barnizado por Roberto Martín. Sorprende la finura de las tallas, las cabezas de ángeles en los palotes y la peana cuadrada tallada y ahuecada, completada en los laterales con los rostros de la Virgen y de Cristo con la fecha y el nombre del artista.

El último paso que cierra la Procesión del Mandato es el de la Virgen Dolorosa. Nuevamente en el interior aparece (en letra de molde) el nombre de Juan Rodríguez Carretero como autor del tablero en 1881. El tablero, para doce hermanos, consta de seis palotes con expresiones diferentes de la Virgen. La peana escalonada está flanqueada por ménsulas de la Virgen y colocada sobre un ovoide. Las posteriores intervenciones han sido para pintar en tablero en 1961 y en 1965. En 1968 y 1981 se eleva la peana. En el año 2000 Roberto Martín elimina los sucesivos repintes y restaura la policromía original. De esta forma se completa el proceso de restauración emprendido por la propia Hermandad e iniciado por Andrés Novo, a comienzo de los años sesenta, y que logra recuperar la estética del conjunto, más acorde con la del resto de tallas y pasos de la Ciudad.

CARLOS IZQUIERDO AMIGO



HOMENAJE

RECORDANDO, desde mi niñez, me viene a la memoria entre otras cosas, aquellos hombres, hoy casi en el anonimato, que con su sacrificio y por una pequeña asignación económica, que nos deleitaron con su música, por las calles, el «Paseo», la Semana Santa, el Hábeas, es decir, en todas aquellas fiestas religiosas y civiles. Me estoy refiriendo a los que integraron, desde el comienzo del S. XX hasta nuestros días, la BANDA MUNICIPAL DE MÚSICA DE MEDINA DE RIOSECO.

Hagamos una breve reseña: BANDA es un conjunto musical que se distingue de la ORQUESTA por ausencia total de los instrumentos de cuerda.

Sin embargo, antiguamente, no solo figuraban instrumentos de viento en estas agrupaciones musicales, también hubo instrumentos de cuerda, como la gran banda de 24 violines al servicio del Rey Luis XIV.

En las ciudades medievales es donde surgen las primeras bandas que se componían de «pífanos» (instrumento perteneciente a la familia de la flauta) corneta, flautas, tambores e instrumentos de la familia de las violas. Interpretaban tanto música profana como religiosa.

Estas bandas eran contratadas para tocar en las ceremonias municipales y gremiales que caracterizaron la Edad Media y los comienzos del Renacimiento.

La música se especializa en el transcurso del tiempo; los gremios van decayendo. Esto, entre otras circunstancias, hacen que las bandas municipales se conviertan en bandas donde predominan los instrumentos de metal y se dedican, sobre todo, a la interpretación de música religiosa y civil de índole popular.

Estos instrumentos de metal se van perfeccionando durante el S. XIX y se hacen muy asequibles. Por tal motivo, hay un considerable aumento de bandas municipales, sobre todo en aquellos países donde no existía una tradición musical suficiente. Su principal misión consistía en distraer al pueblo, por lo que dedicaron cada vez más atención a la música civil.

Si nos remontamos al pasado, ya se conoce que en el año 1874, en esta noble ciudad de los Almirantes de Castilla (MEDINA DE RIOSECO), había exámenes para poder entrar como director de dicha banda.

Así pues, D. Santiago Gregorio director en el año 1882; D. Claudio Codejon director en los años 1883 y 1884; D. Servando Morros director en los años 1885 y 1886, hacen un contrato con el Ayuntamiento de esta ciudad para tocar en las fiestas y en la Semana Santa.

Ya a partir del 12 de junio del año 1901, LUPICINIO JIMÉNEZ CAMINO se dirige al Ilustre Ayuntamiento de Medina de Rioseco, de donde él es vecino, para exponer la creación de una Banda de Música para solemnizar las fiestas religiosas y para solaz del vecindario en ferias y fiestas populares.

Reunidos la Comisión Municipal de Espectáculos por una parte y por la otra D. Lupicinio Jiménez Camino, el día 2 de febrero del año 1906 se lleva a efecto un contrato bajo estas determinadas condiciones:

- 1.ª El Sr. Jiménez se compromete a reorganizar la Banda de Música, que ha estado a su cargo y había de componerse de veinticuatro personas, como mínimo.
- 2.ª Se compromete a tocar con la Banda en todas las fiestas públicas del presente año que la costumbre viene sancionando, como la Semana Santa, ferias, Hábeas y en todos los actos a que concurra o debe concurrir la Corporación o parte de ella en representación del Ayuntamiento y en todos aquellos en que éste así lo acuerde.
- 3.ª Se obliga a tocar de igual modo en el «Paseo» todos los domingos y fiestas solemnes desde el día de la Ascensión hasta el tercer domingo de septiembre ambos inclusive en las horas que disponga el Sr. Alcalde y la Comisión.
- 4.ª Se obliga el expresado D. Lupicinio como tal director de la Banda a tener bien ensayadas y tocar cuatro marchas fúnebres nuevas, cuatro regulares y dos o tres tandas nuevas para el «Paseo».
- 5.ª El Sr. Alcalde y la Comisión expresada en la representación que ostentan se obligan, a su vez, a subvencionar a la Banda que dirige el Sr. Jiménez.

Los puntos de este contrato se fueron cumplimentando siempre con altibajos. El primer punto se llevó a efecto el día 1 de abril del año 1922. Recordemos con cariño y afecto algunos de los componentes de la Banda Municipal: Lupicinio Jiménez (Director), Gregorio Silva, Victorio Redondo, Agustín Moras, Matías Redondo, Bernardino Jacobo, Francisco Moras, Germán Jiménez, Ángel Moras, Agustín Ballesteros, Robustiano Cela, Francisco Jesús, Andrés Acuña. (Perdón a los que faltan pero no es mi intención olvidarme de ellos; en los Archivos históricos no constan o son ilegibles, pero algunos lectores los tendrán en su memoria).

Los demás puntos señalados en el contrato, fueron cumpliéndose siempre con algunas dificultades que se presentaron en los 21 años y seis meses de servicio que prestó el referido director Sr. Jiménez.

Después de un corto período de tiempo sin un director de la Banda nombrado oficialmente por el Sr. Alcalde y la



BANDA DEL SANTO SEPULCRO.



BANDA DEL CRISTO DE LA PAZ Y DE LOS AFLIGIDOS.

Comisión, el día 10 de junio del año 1925 se abre un período de matrícula durante ocho días para que puedan inscribirse quienes pretendan adquirir los conocimientos necesarios para pertenecer a la Banda Municipal.

El día 13 de enero del año 1926 D. FRANCISCO MORROS HERNÁNDEZ se compromete ante la corporación a enseñar solfeo a una veintena de personas.

Reunidos de una parte, y en representación de este Ayuntamiento, el Sr Alcalde y el Delegado de la Banda Municipal de Música y de la otra los que van a formar parte de dicha Banda, el día 5 de marzo del año 1926, han convenido en formalizar un contrato de Arrendamiento de Servicios bajo determinadas condiciones que tienen que cumplir por ambas partes.

Una vez constituida la Banda Municipal de Música, el día 13 de marzo del año 1931 tanto D. Francisco Morros (Director) como los músicos: Florentino Gómez, Luis Serrano, Cecilio Marcos, Fernando

Rodríguez, Ángel Matas, Ramón Pérez Herreras, Francisco Gómez, Luis San José, Luis Galindo, Doroteo Martínez, Cayetano Ballesteros, Teodoro Matas, Toribio Margareto, Matías Redondo, Dionisio Galindo, Teodoro Martín, reclaman a la corporación la reglamentación de la Banda como estuvo en tiempos del anterior director D. Lupicinio Jiménez.

El Sr. Morros desatendió, un tanto, la enseñanza que se le confió (Ensayos, enseñanzas de solfeo...) y que estaba reflejada en el compromiso del día 13 de enero del año 1926. Ante esta situación los músicos anteriormente citados, más Teodoro de Castro, Joaquín Cortés, Francisco Fernández y Marcelino Gutiérrez, le denuncian ante esta Corporación.

Una vez que este incidente es aclarado el Sr. Morros continuó en la Banda hasta el día 2 de abril del año 1951, en que cumple 70 años y la jubilación era forzosa. Estuvo prestando servicios como director 25 años, 4 meses y 19 días.

La Dirección General de la Administración Local era la encargada de nombrar director de la Banda Municipal de Música, y el día 4 de abril del año 1953, por resolución de dicha Dirección General, fue nombrado D. SERVACIO MARTÍN RUIZ para el cargo de director de la Banda Municipal de Música.

Tomó posesión dicho día, pero fue pidiendo prórrogas cada treinta días, por asuntos propios. Así estuvo hasta que cesó en el cargo por renuncia expresa del titular el día 28 de febrero del año 1958. La Comisión Municipal le aceptó dicha renuncia.

Durante este período la Banda Municipal de Música no estuvo desatendida. Siguió tocando en la Semana Santa, en las fiestas populares y feria. El día 5 de octubre del año 1942, siendo director el Sr. Morros, fue nombrado subdirector de dicha banda D. PABLO MAGDALENO MARTÍN. De esta manera, estuvo en este cargo 14 años; ayudaba al Sr. Morros en sus funciones. Por las prórrogas que solicitaba Don Servacio se hace cargo de la Banda. El día 27 de abril del año 1953, el Sr. Alcalde, accediendo a la solicitud del Sr. Magdaleno, de que le diera el cargo de director, mientras durara la ausencia de D. Servacio, le dio dicho cargo.

Durante bastantes años, toda la Banda, con los músicos que antes he referido y

otros, sobre todo jóvenes que se iban incorporando como: Antonio Redondo, Modesto Quiroga, Antonio Fernández, Julián Gutiérrez, Ramón Pérez de Santiago (de cuyo fallecimiento se cumplen cuatro años el próximo día 8 de abril, coincidiendo con Jueves Santo), por citar algunos de ellos que yo recuerdo, nos alegraron con su música, amenizaban la Semana Santa, al salir los «pasos» del Jueves y Viernes Santo, cuando en la feria iban a recoger las «Mullillas galanas» para llevarlas a la plaza de toros, cuando se bailaba en el baile de «Faraón», cuando..., etc.

Por todo esto y por otras situaciones que se me escapan en el recuerdo, hay que agradecerles de todo corazón los buenos momentos que en aquella época, nos hicieron pasar. ¡Gracias!

Lástima que luego hubo un período en que una ciudad denominada «de los Almirantes», se extinguiera dicha Banda. Pero, por otra parte, hay que alegrarse porque vuelve a nacer en el año 1996, bajo la dirección de D. ÁNGEL FERNÁNDEZ GARCÍA, actual director de la Banda Municipal de Música, la cual realiza sus comienzos con alumnos con el firme propósito de fomentar el amor a la música y el conocimiento del lenguaje musical.

Debemos descartar que desde sus primeros pasos, con un total de veinticuatro alumnos y en tan solo seis meses realiza una importante labor musical en la ciudad de Medina de Rioseco, siendo galardonada en el año 1998 con el título de «Riosecano del año».

Ha realizado numerosas actuaciones en la comunidad autónoma de Castilla y León y diversos intercambios con otras bandas.

En la «Ciudad de los Almirantes» ya es tradicional su intervención en la Semana Santa, en las fiestas de San Juan, por citar algunas.

Hay una pieza musical, para mí, muy importante que es vuestra interpretación de «La Lágrima» en el pregón de Semana Santa.

¡Animo! Seguid adelante alegrándonos con vuestras interpretaciones musicales en todos los acontecimientos anteriormente citados, así como en las Fiestas patronales, en la Semana de la constitución española, etc.

JOSÉ PÉREZ DE SANTIAGO



*En la cruz está la vida
y el consuelo,
y ella sola es el camino
para el cielo.*



Semana Santa
2004

NUESTRAS PROCESIONES

PROCESIÓN DEL VÍA CRUCIS

El crepúsculo es el momento adecuado para las Procesiones de Semana Santa. Es la hora en que va cesando el trabajo. Salen los obreros de las fundiciones. Vuelven los agricultores del campo. Se bajan las trampas de los comercios. El hombre se reintegra a la vida de familia, y se recoge en sus más íntimos pensamientos.

Tránsito del día a la noche. Desvanecimiento de la luz. De repente se prende la decoración de los faroles, a cuya vera hacen corro los chiquillos...

Ya se acerca la hora de la Procesión, y las gentes se van acercando a la Parroquia de Santa María. Sale el Cortejo. Cirios y más cirios que apaga el vientecillo fresco de la noche como símbolo de que no hemos de confiar mucho en nuestras propias fuerzas. La Procesión dobla la esquina de la calle Lázaro Alonso y se dirige a la iglesia de Santa Cruz, allí las líneas equilibradas de su portada, sienten estremecimiento del color de las luces, que actúa sobre la rigidez de la piedra. El semblante de la talla de Cristo, cobra en este momento valor de eternidad. Se entona el canto popular. Son las mismas palabras y los mismos sonos de todos los años, que repite con la misma emoción de siempre el pueblo unido en el escalofriante abrazo de la *Fe*. «Perdón, oh Dios mío...».

Toda la Ciudad está pendiente de su Cristo, al que todos hemos rezado, primero de niños, luego de mayores. Y Él nos mira a todos, y a todos nos consuela, porque conoce el fondo de nuestros corazones, nuestras penas, nuestras preocupaciones, nuestro dolor de humanidad.

PROCESIÓN DEL DOLOR

Sale al atardecer del Jueves Santo de la iglesia de Santiago. Las calles aparecen limpias y arregladas. Si queréis gozar de un buen espectáculo, venid a esta vieja Ciudad de Castilla, y ocupad uno de estos balcones de su típica Plaza. Allí encontraréis auténtico fervor, florecido en el silencio impresionante del crepúsculo del Jueves Santo. Podríamos decir que la tragedia de la primavera, ese luchar de nubes y resoles, esa inquietud del aire y de la luz,



VIERNES SANTO. CRISTO DE LA PAZ.



del corazón y del pensamiento, tienen su justo desenlace en esta magna ópera religiosa de la Procesión del Dolor. Pasan en los hombros de gentes castellanas, estas magníficas y artísticas tallas. Ya se oye el «pardal» y lo primero que vislumbramos es la «Oración del Huerto» con sus ramos recién puestos. Más tarde ya sólo vemos la «Dolorosa» que se aleja de nosotros. Entonces nos damos cuenta de que ha pasado otro año, y aún nos parece que es la misma procesión del año anterior. Muchos niños estarán deseando felices que pase el tiempo para volverla a presenciar, y a otros viejos les cruzará por el pensamiento la idea de si será la última que mirarán sus tristes y cansados ojos.



JUEVES SANTO. JESÚS NAZARENO, DE SANTIAGO.

PROCESIÓN DE LA PASIÓN

Tiene el aire un tono jovial de primavera. La mañana va madurando de oros nuevos. Diríase que todo es nuevo en este día, recién creado. La luz en los miradores; la brisa en las calles... Es el alma de la Ciudad que sigue es estos días, paso a paso los sublimes misterios.

Hay de pronto un revuelo en la calle. Es el murmullo que precede a las grandes solemnidades. Ya viene la Procesión. Enseguida comienza el desfile de los «pasos». «Jesús atado a la columna»... rodean al paso sus cofrades. Cada imagen despierta un comentario en las gentes. Comentarios en voz baja, como oraciones que hacen más sublime el momento. Y van pasando sosegadamente los personajes de la Pasión. El «Ecce Homo», «Jesús Nazareno», «La Desnudez» y «La Pasión».

El aire se ha hecho violeta y cristal. La Procesión ha terminado. Diríase que las calles han quedado aradas con surcos de eternidad. Sobre el oro de la arena, en la calzada, hay pétalos de rosas deshojadas.

PROCESIÓN DE LA SOLEDAD

Tarde de Viernes Santo. Todo invita a la soledad, a ese manso quedarnos con nosotros mismos empapados de místico fervor. La tragedia tiene ese epílogo de dulce correr de lágrimas.

Las mujeres van alumbrando a los «pasos» que marchan majestuosos, impresionantes, altos dramáticos, como enormes catedrales. El Santo Sepulcro tiene color de lirio estremecido de los tristes atardeceres otoñales.

Allá van nuestras madres, nuestras mujeres, nuestras hijas. Son las mujeres de esta vieja Ciudad, tan sufridas, con ese elegante silencio de la resignación cristiana. Sobran las palabras porque la emoción es demasiado intensa. En el cielo crece la luna como una rosa grande con promesas de Pascua de Resurrección.

LUIS PARDO MARCOS

*Texto extraído de la Revista Semana Santa
de Medina de Rioseco. Año 1951.*

OTRAS SEMANAS SANTAS

LA SAETA SE HACE SILENCIO EN RIOSECO

Se conoce como tal, a la copla breve que se canta en ciertas solemnidades religiosas. Su origen es incierto, posiblemente del lat. *sagitta*, saeta, en acep. fig.: rezo o plegaria que sale del corazón y va dirigida a Dios o hacia la Virgen como una flecha. Es cántico popular extendido por toda España, con el que se incitaba a la piedad y al arrepentimiento, practicándose con ocasión de un Vía Crucis o como cántico de Pasión.

La saeta es cántico de muy antiguas reminiscencias árabes o ciertas jaculatorias medievales. Es expresión religiosa y artística, que tiene su origen en los cantos que entonaban congregaciones religiosas. Pertenece a una rama del cante que expresa un sentimiento del pueblo en un momento concreto, como la Semana Santa.

Este cante, que en su origen sería rezo en voz alta, dirigido a la Virgen o a su Hijo es, generalmente, improvisado y sin acompañamiento. Se interpretan saetas desde el siglo XVIII y las primeras no hacían referencia a la Pasión de Jesús. Con exactitud no se conoce el origen musical de las primeras saetas. Más tarde se empiezan a cantar estas coplas, las cuales suelen ser estrofas de cuatro o cinco versos octosílabos. Al principio fue una oración sin melodía, que posteriormente se ha convertido en uno de los cantos más bellos y sencillos. La mayoría de los estudios coinciden en adjudicarle raíces judías y árabes con mezcla de elementos cristianos.

A mediados del siglo XIX hay una evolución de la saeta con la incorporación del pueblo, siendo el tema principal la Pasión y Muerte de Jesús. Esta nueva modalidad se extiende por diferentes lugares de Andalucía entre los que destaca de manera especial Sevilla.

De las primeras saetas, monótonas y sencillas, los profesionales del flamenco, alargando y adornando tercios, crearon las saetas actuales. Esta transformación se hizo en los primeros años del siglo XX. Son muchos los compositores y poetas que engrandecieron este cante, entre ellos **Federico García Lorca** quien la define como el tierno grito de comunicación con Dios a través de los cinco sentidos. **Antonio Machado**, aunque sevillano, su nombre está muy unido a Castilla. El nos dejó «Campos de Castilla»

LA SAETA

¿Quién me presta una escalera,
para subir al madero,
para quitarle los clavos
a Jesús el Nazareno?

(Saeta Popular)

No hay pueblo alguno en España, que no manifieste sus sentimientos y creencia a través de las procesiones y celebraciones de la Semana Santa y al igual que en



VIERNES SANTO. LA SOLEDAD.

Andalucía y otros lugares, también en Castilla-León, hay extraordinarios ejemplos como **Medina de Rioseco** donde la «Saeta» se hace silencio, oración y jaculatoria todas las primaveras en su Semana Santa Riosecana, desde el Domingo de Ramos al de Resurrección. Según el calendario litúrgico, se celebrará en el mes de marzo o en abril.

Destacan las procesiones Riosecanas por el esplendor dramático de sus imágenes a la tenue luz de los cirios, que acentúa el barroquismo de los pasos, junto con el silencio severo y ascético, solo roto por lo que llamaríamos la voz genuina de su Semana Santa: el sonar de las notas de «*La Lágrima*» llamada así popularmente a «*La marcha Fúnebre del General O'Donnell*». Este universo desborda ampliamente el mito de lo sagrado, más allá de los oficios y de los pasos. Cada día y cada procesión requiere su «saeta» o silencio, dejando que cada penitente ponga letra y sentimiento a ese momento.

Hay que decir a quien visite esta Villa por primera vez en su Semana Grande, que se olvide de lo que ha oído de ella y se deje llevar por una multitud que discurre en silencio, por sus calles, de forma acompasada y que si la seguimos nos conduce, a la salida de los «Pasos Grandes» o la recogida de «La Soledad». Los días de Jueves y Viernes Santo, al finalizar las procesiones, se honra a la Virgen en los *corros* de Santiago y Santa María, con una *rodillada* de cada paso, que es acompañado por el rezo o cántico de la Salve, hecha saeta, dirigida y dedicada a María Santísima.

Los días de la Semana Santa son uno de los momentos del año más emotivos para el mundo cristiano. Es la semana religiosa por excelencia donde los desfiles procesionales recorren todos los lugares de nuestra geografía, caracterizados por la alegría y el dolor andaluz con sus *saetas* y la sobriedad y el *silencio* severo de Castilla.

M.^a LUISA ÁLVAREZ JUARRANZ



HOMENAJE A LOS COFRADES CON CINCUENTA AÑOS DE ANTIGÜEDAD

Corría el año 1993 cuando la Junta de Cofradías de Semana Santa, bajo la presidencia de Don Fernando del Olmo González, acordó por unanimidad hacer público reconocimiento, con la entrega de un diploma acreditativo de tal evento y la imposición de la insignia de la Junta en su categoría de plata, a aquellos cofrades de las dieciséis hermandades penitenciales que conforman y desfilan durante nuestra Semana Santa, por la permanencia en las cofradías riosecanas, un tiempo interrumpido de cincuenta años. Compensación merecida por su larga trayectoria al servicio de la comunidad cristiana, de manifestación pública de fe, dedicación y salvaguardia de hermandades.

Muchos años de lucha, de obligaciones, de cargar con la cruz de la vida apoyado en la advocación heredada o adquirida. Testigos y protagonistas de la historia y de lograr que la Semana Santa de Medina de Rioseco conserve su propia identidad y haya alcanzado el reconocimiento y el prestigio social.

HERMANDAD DE LA ORACIÓN DEL HUERTO

Don Esteban Bastardo Rodríguez
Don Pablo Busnadiago Tomé
Don Gregorio Busnadiago Tomé
Don Jesús San José Argüello
Don Santiago Rodríguez Sánchez

HERMANDAD DE LA FLAGELACIÓN

Don Desiderio Arias López
Don Cónsul Beneitez Fernández
Don Antonio García Concellón
Don Jesús Ballesteros Antolín
Don Vidal Rodríguez Hernández

HERMANDAD DE JESÚS ATADO A LA COLUMNA

Don José Antonio Esteban Justo
Don Julián Santamaría Sandoval
Don Siro Aníbarro Blanco

HERMANDAD DEL ECCE HOMO

Don Julián Morán Reglero
Don José Luis Martínez Saldise

HERMANDAD DEL NAZARENO DE SANTIAGO Y LA SANTA VERÓNICA

Don Vicente Astorga Ramos
Don Hilario San José Ortega
Don Jesús Martínez Rodríguez
Don Emeterio Abril Sebastián
Don Aniceto Serrano Real
Don Jesús Serrano Real
Don Santiago Sánchez Fernández
Don Pedro Alfonso Cid
Don Anselmo Blanco Hernández
Don Andrés Cid Esteban



HERMANDAD DEL NAZARENO DE SANTA CRUZ

Don Juan Palencia Cuadrillero
Don Fernando de la Fuente Benavides
Don Jesús Gómez Sánchez
Don Pedro Costilla Rodríguez
Don Francisco Javier Martínez Rodríguez
Don Valentín Herrero Vázquez de Prada
Don Ángel Sánchez Cuadrillero
Don Gregorio Álvarez Chico

HERMANDAD DE JESÚS DE LA DESNUDEZ

Don Antonio Rubio Alonso
Don José Antonio Pérez Hernández

HERMANDAD DEL CRISTO DE LA PASIÓN

Don Felipe Urbón Benayas
Don Miguel Ángel Concellón Muñoz

HERMANDAD DE LA CRUCIFIXIÓN

Don David San José Anciones
Don Jesús Amigo Vallejo
Don Santiago Sánchez Fernández

Don Antonino Caramanzana Cano
Don Pablo Asensio Yenes
Don Francisco Mateo Valdivieso

HERMANDAD DEL CRISTO DE LA PAZ Y DE LOS AFLIGIDOS

Don Antonio Llanos Alonso
Don José Luis Álvarez Pérez
Don Antonio Fernández Redondo

HERMANDAD DEL DESCENDIMIENTO

Don Nicolás Brezmes Gómez

HERMANDAD DE LA PIEDAD

Don Julián Martín Barrera

HERMANDAD DEL SANTO SEPULCRO

Don Ángel Fernández Redondo
Don Rufino Mateo Albeira
Don José Gutiérrez Sánchez
Don Jaime Acuña Lobato
Don Policarpo Rojo Fernández

HERMANDAD DE LA SOLEDAD

Don Jesús Sordo Vián

IN MEMORIAM

*En mí yo no vivo ya
y sin Dios vivir no puedo;
pues sin él y sin mí quedo,
este vivir ¿qué será?
Mil muertes se me hará,
pues mi misma vida espero,
muriendo porque no muero.*

SAN JUAN DE LA CRUZ

HERMANDAD DE LA ORACIÓN DEL HUERTO

Don Santiago Rodríguez García 13-4-2003

HERMANDAD DE LA FLAGELACIÓN

Don Emiliano González Sánchez 9-6-2003

HERMANDAD DEL ECCE HOMO

Don Pedro Luis Guerra García 28-10-2003

HERMANDAD DEL NAZARENO DE SANTIAGO Y LA SANTA VERÓNICA

Doña Felisa Ballesteros Alfonso 22-11-2003
Don Isidoro Sánchez Fernández 3-12-2003
Don Aurelio de Diego Álvarez 19-1-2004

HERMANDAD DEL NAZARENO DE SANTA CRUZ

Don José Fernando Álvarez Barón 26-4-2003

HERMANDAD DE LA DOLOROSA

Doña María Jesús Silva Hernández 5-3-2003
Don Lino Jesús Fernández Margareto 23-1-2004

HERMANDAD DE LA CRUCIFIXIÓN

Don Manuel Serrano Sanpedro 9-4-2003
Don Natalio Alonso Riesco 16-4-2003
Don Leoncio Brizuela Benavides 11-9-2003

SANTO CRISTO DE LA PAZ Y AFLIGIDOS

Don Pedro Rodríguez Vaquero 26-4-2003

HERMANDAD DEL DESCENDIMIENTO

Don José Luis Hernández Esteban 29-8-2003
Doña Calixta Mateo Prieto 6-9-2003
Don Pedro Luis Guerra García 28-10-2003

HERMANDAD DE NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD

Doña Josefa Rodríguez de Prado 28-2-2004

HERMANDAD DE LA SOLEDAD

Don Julio Gallego Morán 1-7-2003
Don José Luis Sánchez Cuadrillero 7-10-2003

A JAVIER ALONSO MARTÍNEZ

El primer día del mes de marzo de dos mil tres nuestro hermano y amigo Javier Alonso Martínez recibió la llamada de Cristo, tras luchar contra la enfermedad. Su pérdida ha supuesto un gran vacío para todos los riosecanos y en especial para la Semana Santa al llegar a ser uno de sus principales baluartes. Javier desde niño entró a formar parte de la Cofradía de Nuestro Señor Jesús de la Desnudez, siguiendo la tradición familiar. Pocos años después su devoción e interés por la cofradía le condujo a ocupar diferentes puestos de responsabilidad hasta el final de la existencia terrenal, en los que afrontó reformas determinantes.

La ilusión, empaque y tenacidad le hizo valedor de diferentes cargos en la Junta Local de Semana Santa, en la que ocupó la vicepresidencia, en un período de consolidación de la Semana Santa riosecana. También logró que la Procesión del Encuentro tuviera la misma dignidad que las del Jueves y Viernes Santo, revitalizando la Cofradía de la Resurrección. Ostentó con sencillez el motor de la comisión permanente de la Junta de Semana Santa, por lo que los cofrades le concedieron la distinción de Hermano de Honor. Durante las frías tardes de invierno, instruyó musicalmente a los chicos de la banda de cornetas y tambores e impregnó, en el corazón de la infancia de muchos riosecanos, el amor a la Semana Santa.

A pesar de las continuas pruebas que la vida le ocasionaba, nunca claudicó en esa lucha permanente por consolidar la Semana Santa, por potenciar todo aquello que estuviera relacionado con Medina de Rioseco más allá de las propias fronteras locales. Vigilante y crítico en la realización de los diferentes actos, para que todo transcurriera como estaba configurado, sin improvisaciones. Minucioso y conciso a la hora de utilizar la rica terminología semana santera.

La mejor forma de expresar lo que sentimos tu pérdida es recordando esas palabras impresas en la Revista de Semana Santa de dos mil uno y que, seguramente, es el último grito antes de la llamada del silencio. «Y en la hora de vuestra desaparición, os habéis ido como si no hubiera pasado el tiempo, como cuando esperabais la lista de carga dispuestos a sacar El Jesús o el barrón con la seguridad de saber que todos vuestros hermanos os iban a recordar, y que en sus oraciones ibais a estar presentes».

La Semana Santa tocará para ti esa lágrima tan querida para los riosecanos.



JAVIER ALONSO COLOCANDO EL PAÑUELO A SU HIJO.

JESÚS DOMÍNGUEZ VALBUENA
Asesor de la Junta de Semana Santa

ALFONSO RUBIO DE CASTRO
Hermano de la Desnudez



Como en años precedentes, durante el Pregón de la SEMANA SANTA 2003, celebrado en la iglesia de los Padres Claretianos el día doce de abril de dos mil tres, se llevó a efecto el reconocimiento público y homenaje a las personas e instituciones que fueron distinguidas por su estimable, desinteresada y continua colaboración para con la Junta de Cofradías y, especialmente, con nuestra Semana Santa.

De esta forma se dio adecuado cumplimiento al acuerdo tomado, por unanimidad de los componentes de la Junta Local de Semana Santa, durante la Asamblea extraordinaria celebrada el día veintiuno de febrero de dos mil tres, en la que se consideraba como merecedor de tal distinción por la aportación de documentación fotográfica de la Semana Santa Riosecana a:

Don Luis Fernández Nanclares.

En esta página queremos que quede reflejada dicha efeméride, para constancia y ejemplo a seguir por aquellos que se sienten unidos a lo que significa la SEMANA SANTA.



DON LUIS FERNÁNDEZ NANCLARES RECIBIENDO LA DISTINCIÓN DE MANOS DEL PRESIDENTE DE LA JUNTA LOCAL DE SEMANA SANTA.

CENSO DE COFRADES

AÑOS	2003	2004
LA ORACIÓN DEL HUERTO	87	90
LA FLAGELACIÓN	106	106
JESÚS ATADO A LA COLUMNA	150	155
ECCE-HOMO	77	77
JESÚS NAZARENO DE SANTIAGO Y LA SANTA VERÓNICA	360	357
JESÚS NAZARENO DE SANTA CRUZ	130	130
LA DESNUDEZ	116	119
LA PASIÓN	50	50
LA DOLOROSA	100	100
LA CRUCIFIXIÓN	310	312
CRISTO DE LA PAZ Y AFLIGIDOS	314	323
EL DESCENDIMIENTO	200	200
LA PIEDAD	97	105
SANTO SEPULCRO	241	241
LA SOLEDAD	130	135
LA RESURRECCIÓN	56	56
TOTAL	2.524	2.556



*Postraos ante el Señor en el atrio sagrado,
Tiembale en su presencia la tierra toda.*



«DOLOROSA» DE RAMÓN MARGARETO

El diccionario define dolorosa como la imagen de la Virgen en actitud de dolor por la muerte de Cristo. Es significativo que Ramón Margareto haya titulado *Dolorosa* y no la *Dolorosa* al documental que ha realizado sobre la iconografía de la Virgen, sobre la procesión y sobre siete nombres de mujer encarnados

en siete mujeres, incluido el nombre de la Virgen. Con un plano general del pueblo que abre y cierra el documental, transcurren en montaje paralelo, diversas circunstancias ordenadas cronológicamente del discorrir de la Semana Santa riosecana. Desde el planchado y cosido de las túnicas, el traslado de la imagen procesional desde el museo de Santa Cruz a la iglesia de Santiago, pasando por los cuidados y limpieza de la talla, vistiendo el hábito, salida de los cofrades, desfile de gremios, visita a casa de Miguel Fernández, salida del paso, recorrido por las calles del pueblo hasta el plano final del rostro de la Virgen. Pero lo que hace

singular y original este documental es que en paralelo asistimos al protagonismo de seis mujeres de diferentes edades, oficios, condiciones sociales y circunstancias vitales unidas simbólicamente cada una de ellas a cada uno de los cuchillos clavados en el pecho de la madre de Dios. Así, se unen los rostros de mujer con la condición de madre y con el sentido de fuerza natural innata que tiene esta condición. El dolor inmenso de la Virgen es la representación del dolor de madre, del dolor de todas las madres, en el caso de la Virgen por el sufrimiento y muerte de su hijo. Nombres y rostros serenos con los que la cámara termina cada recorrido por cada una de las mujeres, en una naturalidad que sobrecoge porque no estamos ante actrices, sino ante mujeres alrededor de su mundo particular. Nombres, nombres... hermosos nombres, manos, gestos, miradas, son-

risas... Celina, Carmen, Julia, Ángela, Paloma, Adela, María.

Es el rastro de esas mujeres, en sus pequeños mundos, son sus circunstancias vitales los que la cámara recorre en el trayecto final de este documento de 21 minutos de duración, con la presencia constante de la música del Réquiem de Mozart. Rodado con oficio, de diversas maneras: cámara en mano cuando las circunstancias lo exigen (en momentos



VIRGEN DOLOROSA.

del desfile procesional por las calles del pueblo), en otros momentos se aprecia la dificultad de un rodaje en condiciones de iluminación complicadas, con mucha gente alrededor y sin poder elegir el idóneo emplazamiento de las cámaras cuando se trata de exteriores. De esta manera «Dolorosa», se convierte en un acertado esfuerzo por dar una imagen, de uno de los muchos aspectos de la Semana Santa riosecana, a través de una mirada, la de su director y artífice (dentro de lo que tiene de colectivo el trabajo cinematográfico), una imagen diferente al convencional tratamiento de la Semana Santa. Así no existe una voz en «off» que narre lo

que vemos, ni un mero desfile de pasos. Desde la fuerza iconográfica de la talla procesional, del simbolismo que encierra y descubre, tenemos una lección del mundo y de lo que éste encierra, de la vida y sus quehaceres, dichas, desdichas, desazones y alegrías, con el protagonismo de aquellas que representan la mitad del cielo, aquellas a quienes pertenece ser mujeres y madres. Dolorosa Virgen María, aquella a la que se refiere Gustavo Martín Garzo en su libro: «Pequeño manual de las madres del mundo» como: «Todas las primíparas eran como María, la madre de Jesús. Creían que a sus hijos se los había traído un ángel y que su nacimiento era un milagro. Que cuando fueran mayores serían justos y buenos, que se pondrían de parte de los débiles y consolarían a los otros niños del dolor».

GONZALO FRANCO REVILLA



III CICLO DE CONFERENCIAS SEMANA SANTA: PATRIMONIO Y TRADICIÓN

Uno de los objetivos que viene desarrollando la Junta de Semana Santa, desde hace varios años, es el de potenciar todos aquellos aspectos que ayuden a profundizar en el conocimiento de la Semana Santa de Medina de Rioseco así como en la elaboración de un programa de formación cofrade. Propósito expresado en el ciclo de conferencias sobre Semana Santa Patrimonio y Tradición.

Los cambios históricos, las costumbres, las tradiciones, los particularismos, las directrices teológicas, la iconografía procesional, la conversación y restauración de los grupos escultóricos o la religiosidad popular son algunos de los temas propuestos por los cofrades, que se van desarrollando en las diferentes ediciones.

El Tercer Ciclo de Conferencias Semana Santa Patrimonio y Tradición celebrado en Caja España, durante los días nueve, diez y once de abril, fue inaugurado por uno de los mejores conocedores e impulsores de la Semana Santa de la comarca y en especial, de su localidad natal, Villavicencio de los Caballeros. DON JOSÉ IGNACIO FOCES GIL, Jefe de la Sección de Región de El Norte de Castilla y autor de «La Tercera Orden y el Descendimiento de Villavicencio», habló de la «Semana Santa en Tierra de Campos: costumbres y tradiciones. La transición de padres a hijos de las celebraciones religiosas». Hizo referencia a las diferentes semanas santas de una Tierra de Campos sembrada de yacentes en cuyas localidades, como Ceinos o Becilla, se celebraban procesiones, hoy desaparecidas, debido principalmente al despoblamiento. Otras como Villavicencio, con la «Orden Tercera», o Cuenca han logrado recuperar estas tradiciones. Destacó la mirada heredada del padre al hijo como herencia y perduración de la tradición y de amor por lo propio.

DON JOSÉ IGNACIO HERNÁNDEZ REDONDO, conservador del Museo Nacional de Escultura y autor del libro Semana Santa en Medina del Campo, hizo un análisis de los «Materiales y técnicas en la escultura procesional castellana». Partió de la madera como principal material utilizado por los artistas a la hora de realizar los primeros encargos para la Vera Cruz o los franciscanos. De cómo los primitivos conjuntos de papelón, para escenas que procesionaban por las calles, se fueron deteriorando debido a la fragilidad del material y dio paso a tallas más resistentes, a las que se somete a un complejo preparado, para ser contempladas desde cualquier ángulo. Piezas que eran proyectadas en bocetos o en cera antes de ser talladas y a las que, las nuevas tendencias, las dotaron de ojos de cristal, uñas postizas, dientes de marfil, telas, etc. Aquellas imágenes que dejaban de utilizarse para el culto no se solían destruir sino que eran enterradas como muestra de respeto.

Desde el siglo XV se empezaron a utilizar los crucificados y la aparición de los atributos del Calvario. La Virgen alcanza protagonismo en el siglo XVI, al igual que los estandartes y los lienzos con motivo de la Pasión. Juní como impulsor de la iconografía de vírgenes solas, abatidas por el dolor, sin crucificado y a tamaño natural. En el siglo XVII con Francisco del Rincón aparecen los grandes conjuntos procesionales, de composiciones complejas y en suspensión.

El viernes clausuró el ciclo el director del Museo Nacional de Escultura, pregonero de la Semana Santa de Rioseco en 1996, académico, gran conocedor del arte castellano, de la historia y de la imaginería riosecana DON JESÚS URREA FERNÁNDEZ disertando sobre la «Pasión de Jesús en la pintura del barroco español». Describió la pintura del siglo XVII empezando en el tema más utilizado como fue el Calvario, le sigue el de la Oración en el Huerto, el Cordero a punto de ser sacrificado, la Sagrada Cena, el azotamiento, Cristo camino del Calvario o la Elevación de la Cruz son representados en una etapa de esplendor del cristianismo. Pinturas en las que el dramatismo resulta menos impactante, como sucede con la escultura, por lo que ha de recurrir a la estética, a una profundización del conocimiento de la religión y a la carga de emotividad. Los cristos son más humanos, musculosos sin ese dramatismo desgarrado, de siluetas difíciles, en los que se estudia la anatomía y se complica la composición hasta llegar a confundir la realidad con la fantasía.

Antes de las intervenciones se proyectó un audiovisual, a iniciativa de varios cofrades y como prólogo al cielo, realizado por José Manuel de la Torre, José Carlos Lobo y Jaime Izquierdo para mostrar, en un centenar de imágenes montadas digitalmente, los aspectos más destacados y profundos de la pasión riosecana.



INTERVINIENTES EN EL III CICLO DE CONFERENCIAS: JOSÉ IGNACIO FOCÉS, JESÚS URREA, JOSÉ I. HERNÁNDEZ.



Semana Santa
2004

ACTUALIDAD COFRADE

CONCIERTO DE MÚSICA CLÁSICA

En la iglesia de Santiago tuvo lugar, el Sábado Santo, el concierto de Pascua dentro del programa de actos «Patrimonio y Tradición», en el que los espectadores pudieron escuchar el concierto para clarinete y piano interpretado por Alberto León Fernández, profesor de clarinete en el Centro de Estudios Musicales «Martín» y miembro de la Orquesta Universidad de Valladolid, y el vallisoletano

Borja Santos Porras, discípulo de Frechilla y concertista. En el programa se incluyeron piezas de compositores contemporáneos como la Fantasy Pieces Op. 73 de Schumann, la Sonata para clarinetes y piano N.º 2 Op. 120 de Brahms, la Primera Rapsodia para clarinete y piano de Debussy, y la sonata para clarinete y piano de Bernstein.

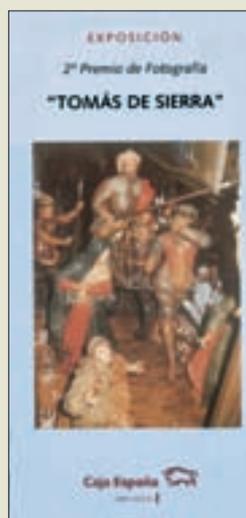
II Premio de Fotografía «TOMÁS DE SIERRA»

La segunda edición del Premio de Fotografía «Tomás de Sierra», convocado por la Junta Local de Semana Santa, contó con una alta participación, tanto de firmas como de fotografías presentadas, de gran calidad y variada temática. El jurado calificador emitió el dictamen el cuatro de agosto, fecha de finalización de la exposición inaugurada el veinticuatro de julio, en los salones de Caja España, con las fotografías de todos los concursantes para que, los espectadores, pudieran emitir también su propio voto.

El jurado estuvo integrado por el presidente de la entidad convocante, por un miembro de la Asociación Fotográfica Vallisoletana, un fotógrafo profesional de la localidad, un especialista gráfico, el coordinador de la Revista Semana Santa, por un miembro de la Junta de Semana Santa y por uno de los visitantes.

El primer premio, dotado con cuantía económica, diploma y la publicación de la fotografía como cartel anunciador de la Semana Santa 2004, se declaró desierto al no ser lo suficientemente ilustrativo para ser utilizada como cartel anunciador. El segundo premio se falló a favor de Don Alfredo José Luis Miguel Romero con «Lluvia y sol: Paso», recibiendo premio en metálico y diploma acreditativo. El tercero recayó en Don Luis Bernuy de Lera por «Rioseco: Semana Santa vivida de cerca». También se concedieron dos accésit a Don Francisco Javier Herrero Rodríguez con «Cristo de la Paz» y a «Cristo de la Flagelación: detalle» de los fotógrafos Don Luis María Fernández Villa y Doña Beatriz Lavín González.

Los miembros del jurado decidieron conceder el premio especial, y conforme al número de votos obtenidos del recuento de las papeletas depositadas por los asistentes a la exposición, a Don Alfredo José Luis Miguel Romero por la fotografía «Lluvia y sol: Virgen».



EXPOSICIÓN DE FOTOGRAFÍA

Del veinticuatro de julio al cuatro de agosto la sala de exposiciones del Centro Cultural de Caja España, mostró las fotografías presentadas a la segunda edición del concurso fotográfico «Tomás de Sierra». El público asistente pudo comprobar rasgos, particularismos de los conjuntos procesionales difíciles de percibir si no se observan detenidamente, la complejidad de formas, rasgos o elementos que conforman la Semana Santa. La expresividad en los rostros demarcados por el dolor, el simbolismo de los conjuntos a su paso por las diferentes calles de Rioseco, la búsqueda de lo particular, del detalle aparentemente insignificante pero lleno de

expresividad.

Diferentes series realizadas por fotógrafos que evidencian su particular forma de describir y concebir la Semana Santa con el apoyo de una cámara. Instantáneas que relatan la iconografía escultórica, los cuerpos humanos de rostros y músculos tensos, extenuados por la penitencia, en unos días, en los que la luminosidad anuncia la primavera.

SEMANA SANTA DE LOS AÑOS CUARENTA

El programa de actos que la Junta de Semana Santa organiza en el mes de agosto se cerró con el recuerdo a aquellas personas significativas que han protagonizado la Semana de Pasión, y de aquellos acontecimientos pasados que marcaron una etapa o que emularon el recuerdo. En esta ocasión se optó por la proyección de la primera grabación en formato doméstico del pregón de la Semana Santa, pronunciado en el Cine Omy y ante la imagen de la Virgen Dolorosa, por Don Jesús María Reglero García en el año mil novecientos ochenta y cuatro. Recinto utilizado también por primera vez ante el aumento considerable de público que en años anteriores acudía al salón del Ayuntamiento.

El pregón «Donde las sombras se ahilan» dedicado «a todos aquellos que supieron hacer historia, y se esforzaron por mantener viva la fe y la idea», evoca las tallas procesionales, a las gentes riosecanas y a los principales protagonistas de la Semana Santa: los

cofrades. Hubo un especial recuerdo a aquellos hermanos que, por su carisma y por la peculiar forma de procesionar, hicieron que cada momento de la Semana Santa tuviera un especial significado. El relato de la salida de Longinos y la Escalera por la puerta de la angosta capilla del Corro Santa María, que llega a cautivar y a creer que en ese momento lo estamos presenciando.

Un bello y nostálgico recuerdo a un pueblo protagonista de sus propias manifestaciones populares. De las hermandades y cofrades que ese año sirvieron con dignidad y satisfacción el viejo deseo de juventud, no tan lejano, al ingresar en alguna de las cofradías, de poder llegar a servir el Santo Paso. La entrega de dos medallas de oro por parte de la Junta Local de Semana Santa a los hermanos de la Crucifixión y el Descendimiento en reconocimiento público a la labor desempeñada a lo largo de los años.



CRÓNICA DE UNA SEMANA SANTA DE LLUVIA

La Semana Santa pasada se desarrolló según la programación prevista hasta la celebración del Viernes Santo cuando, al atardecer, el calor extraño para el día que era y sabiendo que la penitencia casi todos los años va acompañada de frío, dio paso a las nubes. En el momento en el que el pardal con sus tres toques característicos anunciaba la concentración de los cofrades en el Corro de Santa María la lluvia irrumpió con fuerza. Nervios e impotencia de no poder luchar contra la adversidad climática. Optimismo y esperanza de aunar las fuerzas y las plegarias para que la lluvia cesara y todo pudiera transcurrir con normalidad.

Tras un tiempo de espera, los representantes de las cofradías decidieron suspender la Procesión de la Sagrada Pasión del Redentor. Todavía estaba presente entre los riosecanos la angustia vivida al finalizar la procesión del año anterior, cuando la lluvia humedeció varios conjuntos procesionales de gran valor artístico. Mayordomos, que durante toda una vida soñaron con que llegara el día, tan especial, de poder llevar entre sus manos la vara en la procesión, en representación del resto de hermanos, demostraron ser buenos anfitriones. El golpe seco del cadena contra el tablero se hizo silencio y su voz de mando se alzó para anunciar, al resto de hermanos, la suspensión de la procesión. El chasquido, tan característico, de las orquillas al impactar contra los

adoquines o ese ruido temeroso que provocan las maderas al retorcerse en los hombros no sonó, como tampoco los acordes de la «Lágrima». Las cámaras de televisión sólo pudieron retransmitir el Jueves Santo.

La procesión fue suplida con la sucesión de actos espontáneos por los propios cofrades, tendentes a cubrir el vacío dejado por el agua. En Santa María se rezó la Salve ante la Virgen de la Soledad, aunque sin rendirla el tributo de la rodillada. En los soportales de la Calle Mayor las bandas de tambores y cornetas del Santo Cristo de la Paz y del Santo Sepulcro llenaron de compases los viejos porches de madera ante la atenta expectación de cofrades y público deseosos de tener un Viernes Santo especial. Una banda enfrente de la otra fueron tocando las diferentes piezas ensayadas a lo largo del año, con auténtico tesón y entrega demostrando que también son parte esencial de las procesiones.

El Domingo de Resurrección, de nuevo, la lluvia impidió celebrar la Procesión del Encuentro en la Calle Mayor custodiada por las varas y banderines de las diferentes cofradías penitenciales. Por primera vez, la patrona de la ciudad, la Virgen de Castilviejo, presenció cómo sus hijos, fieles a la devoción mariana, realizaron improvisadamente el encuentro entre la Virgen de la Alegría y Jesús Resucitado en el interior del templo parroquial de Santa María.

LAS EDADES DEL HOMBRE

La Catedral de Segovia fue el escenario elegido para celebrar una nueva edición de Las Edades del Hombre. Con el título de «El Árbol de la Vida» la fundación, en siete capítulos, simbolizó con el árbol el madero de la cruz, el misterio de la pasión, muerte y resurrección. La expresión de la Semana Santa significada con obras artísticas de gran singularidad, procedentes de las diócesis de Castilla y León.

Para el capítulo sexto «Del Regazo de la Madre al regazo de la Tierra», la organización solicitó la presencia de dos conjuntos procesionales de gran relevancia y singularidad en el patrimonio riosecano y el de la propia Semana Santa, como son el Descendimiento y la Virgen Dolorosa, para definir, junto con otros pasos, el último viaje de Jesús.

El capítulo séptimo «El Fruto maduró» como consecuencia de la Resurrección, mostró, como colofón a la exposición, dos realidades. De una parte el nacimiento de la Iglesia representada con las pilas bautismales. La segunda, la Eucaristía como salvación continuada, simbolizada con las custodias procesionales, entre las que se encontraba la de Rioseco. Una magna exposición, de prestigio internacional, visitada por miembros de las cofradías del Descendimiento y Virgen Dolorosa, junto con gran número de riosecanos.



COFRADÍA DEL SANTO SEPULCRO

Los hermanos de la Cofradía del Santo Sepulcro lucirán, a partir de esta Semana Santa, una nueva insignia de diseño actual. Reproduce la imagen penitencial de Jesús en el sepulcro que desfila el Viernes Santo en la Procesión de la Pasión. La medalla pende de un cordón de hilo negro, identificando a una de las cofradías, que en los últimos años, ha experimentado un notable aumento de miembros.





*Dadure Calvario o Tobar;
Desierto o tierra abundante;
Sea Job en el dolor;
O Juan que al pecho reposa;
Sea niña fructuosa
O estéril, si cumple así.
¿Qué mandáis hacer de mí?*

ÍNDICE

<i>Prólogo. En Semana Santa...</i> <i>Andrés San José de la Fuente</i>	3
¡Bendito el que viene! <i>Carlos Amigo Vallejo</i>	5
Proclama	7
Relación de Pasos y Mayordomos para el año 2004	8
Junta de Gobierno	10
Visita de Fray Carlos Amigo Vallejo a Medina de Rioseco. <i>Artemio Domínguez González</i>	11
Hermanadas la Torre de Santa María y la Giralda. <i>Godofredo Garabito Gregorio</i>	13
«Fray Carlos Amigo, el cardenal Cofrade». <i>José Antonio Lobato del Val</i>	14
Programa	17
Nuestra Semana Santa. <i>José Antonio Pizarro de Hoyos</i>	24
Arte, Fervor y Tradición. <i>Eduardo Montes Velasco</i>	26
Tradiciones y Personas. <i>Jesús V. Brezmes</i>	28
La Cuaresma en el Corazón del Hombre Actual. <i>Hermanas Celina Coloma y Piedad Dolores Cuadrado</i>	30
Poema de la Torre de Santa María de Medina de Rioseco. Oasis cierto. <i>Ángel de Pablos</i>	33
Aún más Familia y Cofradía. <i>Voz de Santa María.</i> <i>Félix Antonio González</i>	34
Luces en la Arena (Selección). <i>Luis Ángel Lobato</i>	35
La Oración en el Huerto de los Olivos. A la Virgen de la Alegría. <i>M.ª Antonia Gallardo San José</i>	36
Algunas curiosidades, anécdotas y reflexiones en torno a la Semana Santa de Medina de Rioseco. <i>Enrique Gómez Pérez</i>	38
Metodologías y Herramientas Pedagógicas para el Aprendizaje del Dibujo en los Talleres Artísticos a partir del siglo XVI. <i>Manuel García Vázquez</i>	41
José Francisco de Isla. Padre Isla (1703-2003). <i>Eduardo Franco Felipe</i>	44
Semana Sant@.com. <i>Ángel Gallego Rubio y José Ángel Gallego Vázquez</i>	46
Tableros procesionales riosecanos: de las Palmas a la Procesión del Mandato. <i>Carlos Izquierdo Amigo</i>	48
Homenaje. <i>José Pérez de Santiago</i>	51
Nuestras Procesiones. <i>Luis Pardo Marcos</i>	54
Otras Semanas Santas. La Saeta se hace silencio en Rioseco. <i>M.ª Luisa Álvarez Juarraz</i>	56
Homenaje a los cofrades con cincuenta años de antigüedad	57
In Memoriam	58
A Javier Alonso Martínez. <i>Jesús Domínguez Valbuena</i> <i>y Alfonso Rubio de Castro</i>	59
Efemérides	60
Relación de cofrades fijados en Junta General Extraordinaria celebrada 30-I-2004	60
«Dolorosa» de Ramón Margareto. <i>Gonzalo Franco Revilla</i>	62
III Ciclo de Conferencias Semana Santa: Patrimonio y Tradición	63
Actualidad Cofrade	64



LAS SOMBRAS DE LOS ANTEPASADOS
VEÍAN NUESTROS CORAZONES.
EL RECUERDO DE SUS MIRADAS
SOBRE LAS LUNAS DE ABRIL,
SOBRE LOS CAMPOS
QUE LES COBIJAN Y AMPARAN.